

Aproximación al estudio de los yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra)

M. A. UNZUETA PORTILLA
L. A. MONREAL JIMENO

El año 1977 en la Carta Arqueológica del Señorío de Learza (Navarra) quedaba señalada la existencia, en la confluencia de los términos municipales de Legaria, Oco y Etayo (Valdega, Tierra Estella), de un *oppidum* de la II Edad del Hierro en un cerro amesetado próximo al Pozo de la Mora¹. El emplazamiento no podía ser más característico: buena defensa natural, proximidad de agua, cruce de viejos caminos, posibilidad de pastoreo y de feraces campos de cultivo. Los materiales arqueológicos recogidos en superficie eran abundantes: cerámicas modeladas a mano, de superficies lisas y rugosas; cerámicas a torno, molinos, escoria de metal, etc. Incluso llegamos a considerar que unos fragmentos que encontramos a una cierta distancia del castro, en el llano y ya dentro del Señorío de Learza (Pieza de El Cruce), tal vez procediesen de allí.

Años más tarde pudimos comprobar que en la Pieza de El Cruce lo que verdaderamente resultaba más notorio eran los materiales romanos, muy fragmentados pero no por ello menos elocuentes. También dimos cuenta de ellos en una publicación².

Así pues, las evidencias recogidas demuestran indudablemente la existencia de dos zonas arqueológicas casi contiguas pero culturalmente diferenciadas: una más antigua, situada en el cerro, con ocupación en el Hierro II, y otra en el llano, romana, con una amplia área de dispersión que abarcaba la Pieza de El Cruce aunque no se situase allí el centro neurálgico del yacimiento, sino, como hemos comprobado posteriormente, en lo que actual-

¹ MONREAL, 1977, pp. 131 y fig. 37.

² MONREAL, 1986, pp. 279-309. Los materiales de El Cruce: en pp. 300-308.



Mapa 1. Situación en Navarra de la zona prospectada.



Mapa 2. División administrativa de la zona estudiada.

mente son campos de cultivo, junto al Pozo de Remigio³. Allí es donde se densifican los hallazgos y donde se han encontrado materiales constructivos que señalan el emplazamiento de un asentamiento romano.

Desde luego, la ubicación de ambos yacimientos es tópica. El viejo *oppidum* del Hierro ocupó un espolón roqueño, recortado por un arroyo, y por el contrario, el asentamiento romano se situó en el valle, en un punto dominante de lo que hoy son unos campos de cultivo que descienden en ligera pendiente. El arroyo que debió de abastecer de agua a los habitantes de ambos asentamientos surge de la confluencia de las aguas proporcionadas por los manantiales de la fuente de Piedramillera, que descienden por el llamado “Puente de Enero”, todavía en término de Piedramillera, y las de “Zaraquita” en Learza. Bajan sus escasas aguas en dirección este, originando el hidrónimo “Reajales”, y más adelante reconducen su trayectoria girando hacia el norte. Allí se encuentra, junto al cauce del arroyo, el llamado Pozo de Remigio, donde en los años sesenta todavía se extraía el agua para riego por el sistema tradicional de la noria movida por una caballería. El arroyo, tras atravesar la actual carretera que comunica Oco con Piedramillera, termina individualizando un espolón roqueño y escindiéndolo de la sierra de las Dos Hermanas, de modo que lo aísla y defiende netamente del entorno, provocando un emplazamiento estratégico codiciado para ciertos tipos de asentamientos históricos, entre otros los de la Edad del Hierro. El Mapa Topográfico Nacional señala en dicho cerro una altitud máxima de 531 metros, y los mapas de Tracasa 534 m (junio de 1994).

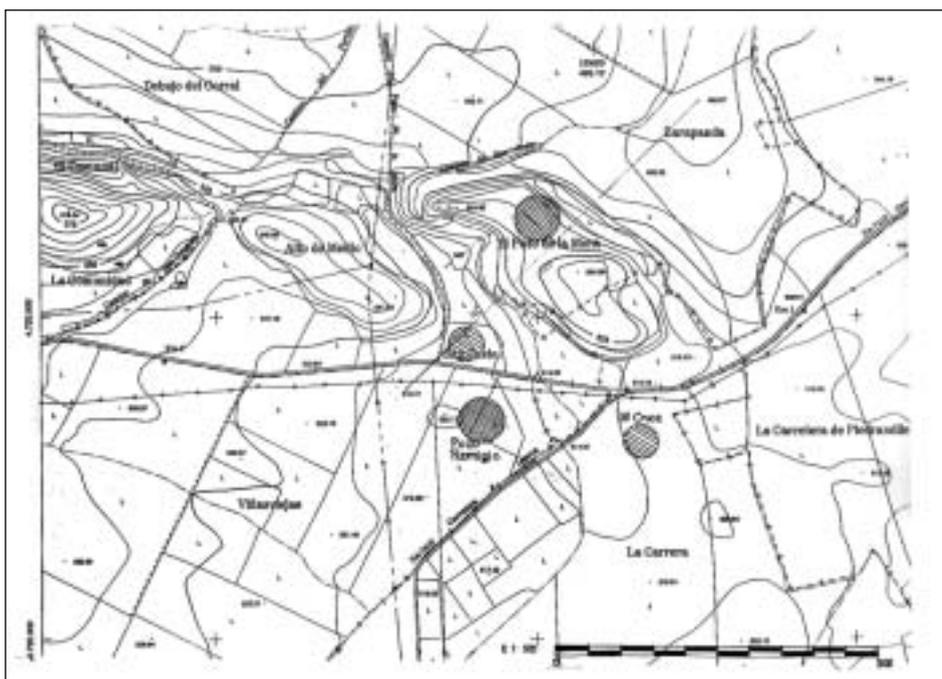
También la red de caminos pudo favorecer el nacimiento y desarrollo de estos núcleos habitados, ya que en su proximidad se produce un cruce de caminos, sin duda antiguos y en la actualidad parcialmente desaparecidos, aunque también cabe la interpretación opuesta que explicaría el nacimiento de los caminos en función de los asentamientos humanos y de otras circunstancias, como los puntos de agua, la comodidad orográfica, etc.

Efectivamente, el camino que desde Legaria discurría en dirección Sur, se cruzaba transversalmente con el que comunicaba Oco con la Berrueza, bifurcándose desde allí hacia Learza o hacia Sorlada, para posteriormente salvar la Sierra de San Gregorio por los portillos de Learza o de Sorlada, o bien por el más liviano paso del “Congosto” del río Odrón, y llegar a Los Arcos (Mapa 3).

El camino de Legaria bordeaba el cerro donde se detecta el poblado del Hierro, mientras que el asentamiento romano principal se levantó prácticamente en el mismo cruce de caminos. La posición específica de uno y otro asentamientos tuvo que estar sin duda relacionada con su circunstancia histórica y su función.

Debemos advertir que todos los materiales que presentamos son resultado de prospecciones de superficie llevadas a cabo en los últimos años, sobre todo tras las remociones de tierra inherentes a las labores agrícolas. La acción del hombre ha convertido ambos yacimientos en campos de cultivo. En el caso del castro sólo se pudieron aprovechar para tales fines estrechas lenguas de

³ Estas fincas se ubican en el extremo más septentrional del término municipal de Legaria. El Mapa Topográfico Nacional registra el topónimo “Viñas Viejas” para esa zona de cultivos y el de “Pozo de la Mora” para el cerro (M.T.N. Hoja 172. Allo).



Mapa 3. Ubicación de los yacimientos (Gobierno de Navarra, Tracasa, 1994).

tierra cultivable, hoy abandonadas en la práctica por su accidentada topografía y su escasa rentabilidad. El yacimiento romano ha corrido peor suerte. La riqueza de las llanas tierras cultivables que ocupaba ha provocado la total desaparición de las estructuras arquitectónicas, que no han dejado otras huellas que los restos sueltos de sus materiales constructivos, lo que, sin embargo, es suficiente para detectar con cierta precisión el punto donde se levantaban los edificios.

Los topónimos tal vez nos ofrezcan alguna luz. Son varios los hidrónimos constatables en la zona: “Reajales” (regajales), “Pozo de Remigio” (que hace referencia a un pozo artificial), “Pozo de la Mora” (en realidad son varias pozas naturales donde se represa el arroyo y que siempre constituyen una notable reserva de agua, aun cuando los estiajes hayan secado el curso del arroyo). Cerca está “El Cruce”, que se refiere al actual cruce de carreteras pero que está próximo al antiguo cruce de caminos. “La Carrera” parece claro que tiene que ver con la carretera. Tampoco el término “Viñas Viejas” parece ofrecer mayor dificultad ya que el Mapa Topográfico Nacional todavía constata el cultivo de la vid en esa zona, hoy extinguido. Nuestra información es muy precaria respecto al hagiotopónimo San Juste y al aparentemente significativo “la Abadía”, que, a pesar de su elocuencia, no son recogidos por Altadill, López Sellés ni Pérez Ollo en sus respectivos trabajos sobre ermitas y despoblados⁴. La prospección de la zona dio resultados negativos.

En el presente artículo pretendemos caracterizar el asentamiento romano del Pozo de Remigio así como otros dos pequeños núcleos, muy próximos, que también presentan materiales romanos: San Juste y El Cruce. Nuestro

⁴ ALTADILL, s.f.; LÓPEZ SELLES, 1972; PÉREZ OLLO, 1983. Sólo Altadill recoge el “coto redondo denominado San Juste” (pág. 608).

objetivo es, a través de la prospección superficial, determinar tanto el tipo de materiales arqueológicos como la extensión y ubicación de los indicios que permitan localizar la posible estructura de habitación, para, en última instancia, establecer el marco cronológico y cultural en el que se desarrolló la vida de sus ocupantes. El estudio del *oppidum* del Pozo de la Mora, sin duda de mayor envergadura que el yacimiento romano, quedará para una ulterior publicación.

YACIMIENTO DE POZO REMIGIO (LEGARIA)

La finca de cultivo que aquí denominamos “El Pozo de Remigio”, próxima al topónimo “Viñas Viejas” recogido en el Mapa Topográfico Nacional y todavía en uso, forma parte, como se ha indicado, de una suave ladera que desciende hacia el este y que se extiende entre la carretera local a Learza y la que se dirige desde Oco a Piedramillera, situándose al oeste del arroyo que originará el “Pozo de la Mora”. El emplazamiento se encuentra entre los 520 y 515 m de altitud y cuenta con agua abundante y está rodeado de tierras de gran calidad para la agricultura, así como por buenas zonas de pastoreo y bosques. Es en esta finca donde hemos encontrado la mayor densidad de evidencias arqueológicas de época romana, que pasamos a describir siguiendo la metodología acostumbrada.

I. Terra sigillata de importación

1. Fragmento de borde de vaso de TSI de forma Goudineau 40 o Halter 8 (Ritterling 5). El borde busca la verticalidad simplificando su perfil y ganando en amplitud mediante una franja ligeramente cóncava. Tanto el labio como el borde superior de la carena quedan marcados por una suave acanaladura. Pasta de color rosa marronácea, barniz rojo achocolatado⁵. (PR 84), (Fig. 1, 1)

2. Fragmento de fondo de plato de TSS de forma Dragendorff 18. Pasta de color naranja, barniz rojo oscuro⁶. (PR 104), (Fig. 1, 2)

3. Fragmento de fondo de plato de TSS de forma indeterminada, quizás Dragendorff 18. Pasta de color naranja, barniz rojo oscuro⁷. (PR 108).

4. Fragmento de borde de vaso de TSG de posible forma Dragendorff 33. Presenta una leve acanaladura horizontal en la zona externa a media altura. Pasta de color rojo oscuro, barniz rojo oscuro⁸. (PR 75), (Fig. 1, 3)

5-7. Fragmentos de galbo carenado de vaso de TSG de forma Ritterling 5 o Goudineau 40. Pasta de color rojo oscuro, barniz rojo oscuro⁹. (PR 90, 91, 92), (Fig. 1, 4 y 5.)

8. Fragmento de galbo de cuenco de TSG de forma indeterminada. Presenta parte de una decoración de guirnaldas, muy fragmentada y sin punzón alguno. Pasta de color naranja, barniz rojo oscuro. (Fig. 1, 6)

⁵ Goudineau, 1968, p. 307.

⁶ Vernhet, 1975, VI.

⁷ Vernhet, 1975, VI.

⁸ Vernhet, 1975, VI.

⁹ Vernhet, 1975, VI.

II. Terra Sigillata Hispánica

9-10. Fragmentos de borde de jarro de TSH de forma H 1. Presenta el labio trilobulado¹⁰. (PR 9, 10), (Fig. 2, 7-8).

11. Fragmento de borde de jarro de TSH de forma H 2 o 3. Presenta el cuello semivuelto y rematado en labio redondeado¹¹. (PR 66), (Fig. 2, 9).

12. Fragmento de borde de plato de TSH de forma H 5¹². Presenta arranque de asa horizontal y burilado en el borde. (PR 105), (Fig. 2, 10).

13-19. Fragmentos de borde de un plato-tapa de TSH de forma H 7¹³. (PR 11, 13, 74, 80, 174, 190, 199), (Fig. 2, 11-12).

20-47. Fragmentos de borde de cuenco de TSH de forma H 8¹⁴. (PR 12, 19, 20, 24, 26, 27, 31, 32, 34, 36, 38, 39, 40, 41, 42, 45, 48, 51, 52, 53, 54, 56, 61, 71, 171, 181, 200, 201), (Figs. 2 y 3, 13-19).

48-53. Fragmentos de galbo de plato de TSH de forma H 15/17¹⁵. (PR 99, 100, 101, 102, 103, 180), (Fig. 4, 20-23).

54. Fragmento de borde de plato de TSH de forma H 15/17¹⁶. (PR 184), (Fig. 4, 24).

55. Fragmento de borde de jarra de TSH de forma H 20, con arranque de asa¹⁷. (PR 65), (Fig. 4, 25).

56. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma H 24/25¹⁸. (PR 197).

57-66. Fragmentos de borde de cuenco de TSH de forma H 27¹⁹. (PR 21, 29, 33, 49, 50, 55, 57, 62, 64, 73), (Fig. 4, 26-27).

67. Fragmento de galbo y pie de cuenco de TSH de forma H 30²⁰. (PR 98), (Fig. 4, 28).

68. Fragmento de borde de vaso de TSH de forma H 35²¹. Decorada a la barbotina en el labio (PR 18), (Fig. 4, 30).

69-70. Fragmentos de borde de vaso de TSH de forma H 35²². (PR 14, 15), (Fig. 4, 29).

71. Fragmento de borde de plato de TSH de forma H 36²³. Decorada a la barbotina en el labio. (PR 17), (Fig. 5, 31).

72-74. Fragmentos de borde de plato de TSH de forma H 36²⁴. (PR 16, 43, 76), (Fig. 5, 32).

75-88. Fragmentos de borde de TSH de forma indeterminada. (PR 23, 25, 28, 44, 46, 47, 59, 60, 68, 72, 77, 193, 196, 228), (Fig. 5, 33-35).

89. Fragmento de fondo de TSH de forma indeterminada. Decorado mediante burilado en el interior. (PR 202), (Fig. 6, 41).

¹⁰ Atlante II, 1987, pp. 142-143 y tabla XXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 5

¹¹ Atlante II, 1987, pp. 143 y tabla XXIV-XXV; Mezquíriz, 1983, lám. 5

¹² Atlante II, 1987, p. 145 y tabla XXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 4.

¹³ Atlante II, 1987, p. 145 y tabla XXVI; Mezquíriz, 1983, lám. 4.

¹⁴ Atlante II, 1987, p. 145-146 y tabla XXVII; Mezquíriz, 1983, lám. 3.

¹⁵ Atlante II, 1987, p. 148 y tabla XXIX; Mezquíriz, 1983, lám. 3.

¹⁶ Atlante II, 1987, p. 148 y tabla XXIX; Mezquíriz, 1983, lám. 3

¹⁷ Atlante II, 1987, p. 150 y tabla XXXI; Mezquíriz, 1983, lám. 6

¹⁸ Atlante II, 1987, p. 151 y tabla XXXIII; Mezquíriz, 1983, lám. 3

¹⁹ Atlante II, 1987, p. 152 y tabla XXXIII; Mezquíriz, 1983, lám. 3

²⁰ Atlante II, 1987, p. 153 y tabla XXXIII; Mezquíriz, 1983, lám. 3

²¹ Atlante II, 1987, pp. 154-155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

²² Atlante II, 1987, pp. 154-155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

²³ Atlante II, 1987, p. 155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

²⁴ Atlante II, 1987, p. 155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

90-113. Fragmentos de fondo de TSH de forma indeterminada. (PR 167, 168, 169, 172, 176, 178, 179, 191, 205, 207, 208, 210, 211, 212, 213, 214, 216, 225, 226, 227, 359, 360, 361, 362), (Figs. 5 y 6, 36-40 y 42).

114-115. Fragmentos de fondo de TSH de forma indeterminada. Presentan grafito epigráfico. (PR 107, 419) (Fig. 6, 43, 45).

116. Fragmento de galbo de TSH de forma indeterminada. Presenta grafito ramiforme. (PR 110) (Fig. 6, 44).

117. Fragmento de borde y arranque de decoración de TSH de forma H 29²⁵. Decoración incompleta de la cual se aprecian restos de un motivo ondulado inclasificable. (PR 140), (Fig. 7, 46).

118. Fragmento de borde y galbo de TSH de forma H 37 A²⁶. Decoración fragmentada en la que se aprecia un círculo sogueado conteniendo un motivo vegetal incompleto. (PR 146), (Fig. 7, 47).

119. Fragmento de borde y arranque de decoración de TSH de forma H 37 B²⁷. (PR 137), (Fig. 7, 48).

120. Fragmento de borde y arranque de decoración de TSH de forma H 37 B²⁸. Decoración muy fragmentada a base de puntas o ángulos. (PR 155), (Fig. 7, 49).

121-134. Fragmentos de borde de TSH de forma H 37 A²⁹. (PR 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 78, 81, 85, 173), (Fig. 7, 50-58).

135. Fragmento de galbo y arranque de cuello de cuenco de TSH de forma H 37³⁰. Decoración compuesta por dos círculos dentados y concéntricos. (PR 138), (Fig. 8, 59).

136. Fragmento de galbo y arranque de cuello de cuenco de TSH de forma H 37³¹. Decoración compuesta por tres círculos sogueados y concéntricos. (PR 142), (Fig. 8, 60).

137. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración con parte de un friso de metopas compuesto por la alternancia de doble círculo concéntrico con motivo central incompleto y separados por columna de bifoliáceas hacia abajo flanqueadas por sendas dobles líneas verticales onduladas. (PR 366), (Fig. 8, 62).

138. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado mediante parte de friso de metopas en el que se aprecia un punzón antropomorfo masculino togado y armado con lanza, apoyado sobre el pie derecho. A su lado un motivo de separación del cual apreciamos una columna de bifoliáceas hacia abajo flanqueada por tres líneas onduladas³². (PR 141), (Fig. 8, 61).

139. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada consistente en parte de un motivo zoomorfo (ave)

²⁵ Atlante II, 1987, p. 168 y tabla XLII; Mezquíriz, 1983, lám. 1

²⁶ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

²⁷ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

²⁸ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

²⁹ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

³⁰ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

³¹ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

³² Mayet, 1983, n° 2.430. Muy parecido atribuido a *Tritium Magallum*.

custodiado por bifoliáceas hacia abajo y tres líneas onduladas³³. (PR 136), (Fig. 8, 63).

140. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se aprecian dos frisos superpuestos de un esquema decorativo en metopas. Los punzones principales están excesivamente incompletos para poder ser identificados. Se aprecia parte de un motivo divisorio compuesto por cinco líneas onduladas paralelas y verticales. (PR 145), (Fig. 8, 64).

141. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de un solo punzón figurado en el que se observa una escena entre dos antropomorfos alados y afrontados. (PR 144), (Fig. 8, 65).

142. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que puede apreciarse parte de un punzón antropomorfo de difícil comprensión (PR 147), (Fig. 8, 66).

143. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con un motivo zoomorfo (perro) corriendo hacia la derecha y rodeado de otros elementos no identificables. (PR 368), (Fig. 8, 67).

144. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con parte de un motivo zoomorfo (perro) situado sobre bifoliáceas a la derecha en friso. (PR 117), (Fig. 8, 68).

145. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de un solo punzón de un zoomorfo corriendo hacia la izquierda (liebre). (PR 358), (Fig. 8, 69).

146. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con un punzón zoomorfo corriendo hacia la izquierda (¿perro?)³⁴. (PR 150), (Fig. 8, 70).

147. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración mediante una columna de bifoliáceas hacia abajo. (PR 116), (Fig. 9, 71).

148. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración muy fragmentada en la que se aprecia un motivo vertical compuesto por dos círculos unidos por una línea ondulada de la que parten otros elementos de difícil comprensión por estar fragmentados. (PR 164), (Fig. 9, 72).

149. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración dividida en dos frisos superpuestos cuyos motivos están fragmentados, pudiéndose solamente apreciar un dibujo radial a base de líneas onduladas y parte de otras dos en el inferior. (PR 134), (Fig. 9, 73).

150. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se aprecia parte de un motivo radial de tres puntas³⁵. (PR 163), (Fig. 9, 74).

151. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración incompleta a base de motivo vertical. (PR 122), (Fig. 9, 75).

³³ Aunque incompleto, el punzón guarda semejanza con los presentados en: Mezquíriz, 1961, nº 416 y Mayet, 1983, nº 1.515-1.516, de *Tritium Magallum*

³⁴ Mayet, 1983, nº 1.983 o 1.985. Dudoso, de *Tritium Magallum*.

³⁵ Mayet, 1983, nº 502. En nuestro caso invertido, *Tritium Magallum*

152. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración muy fragmentada que pudiera corresponder al extremo de un ala. (PR 369), (Fig. 9, 76).

153. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con extremo de motivo vertical terminado en bola. (PR 115), (Fig. 9, 77).

154. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de gallones incompletos, anchos y lisos. (PR 111), (Fig. 9, 78).

155. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se aprecia una línea ondulada vertical y parte de otro punzón incompleto. (PR 421), (Fig. 9, 79).

156. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de motivo compuesto por tres líneas onduladas, paralelas y verticales. (PR 130), (Fig. 9, 80).

157. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración compuesta por cinco líneas onduladas, paralelas y verticales. (PR 132), (Fig. 9, 81).

158. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con parte de dos líneas paralelas, onduladas y verticales. (PR 151), (Fig. 9, 82).

159. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de círculo dentado y gallón vertical rematado en dos puntas. (PR 112), (Fig. 9, 83).

160. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de friso en el que se alterna triple círculo concéntrico segmentado, muy borroso, con líneas verticales lisas. (PR 129), (Fig. 9, 84).

161. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración compuesta de doble círculo concéntrico sogueado. (PR 131), (Fig. 10, 85).

162. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración compuesta de doble círculo concéntrico sogueado, en parte borrado. (PR 153), (Fig. 10, 86).

163. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración consistente en doble círculo concéntrico, el exterior ondulado y el interior liso, rodeando a anillo central liso. (PR 160), (Fig. 10, 87).

164. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración compuesta por doble círculo concéntrico sogueado, mal conservado. (PR 118), (Fig. 10, 88).

165. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada compuesta por parte de doble círculo dentado. (PR 120), (Fig. 10, 89).

166. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de círculo dentado con punto central. (PR 123), (Fig. 10, 90).

167. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se aprecian tres círculos sogueados. (PR 143), (Fig. 10, 91).

168. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se observan dos líneas paralelas horizontales y sobre ellas parte de dos círculos dentados. (PR 119), (Fig. 10, 92).

169. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que sólo se aprecian tres líneas lisas. (PR 121), (Fig. 10, 93).

170. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que observamos tres líneas paralelas horizontales y dos posibles círculos concéntricos lisos. (PR 133), (Fig. 10, 94).

171. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración compuesta por dos líneas paralelas horizontales y sobre ella círculo liso conteniendo motivo en ángulo³⁶. (PR 126), (Fig. 10, 95).

172. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con parte de círculo liso. (PR 157), (Fig. 10, 96).

173. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decoración a base de friso de círculos lisos y tangentes³⁷. (PR 159), (Fig. 10, 97).

174. Fragmento de fondo y galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada con arranque de decoración. (PR 215).

III. Terra Sigillata Hispánica Tardía

175. Fragmento de borde sin moldura en el labio de cuenco de TSHT de forma H 37 τ ³⁸. Decorado mediante burilado en el cuello. (PR 106), (Fig. 11, 98).

176-181. Fragmentos de borde sin moldura en el labio de cuenco de TSHT de forma H 37 τ ³⁹. (PR 35, 37, 67, 75,94, 177), (Fig. 11, 99-100).

182-189. Fragmentos de borde con moldura en el labio de cuenco de TSHT de forma H 37 τ ⁴⁰. (PR 79, 93,95,96,97, 170, 188, 370) ,(Fig. 11, 101-102).

190. Fragmento de borde con acanaladura para tapa de cuenco de TSHT de forma H 44⁴¹. (PR 69), (Fig. 11, 103).

191. Fragmento de borde vertical y ligeramente engrosado de plato de TSHT de posible forma de H 76⁴². (PR 88), (Fig. 11, 104).

192. Fragmento de galbo con acanaladura, bajo el arranque del borde en la cara interna, de plato de TSHT de forma H 77⁴³. (PR 203), (Fig. 11, 105).

193. Fragmento de fondo plano de cuenco de TSHT de forma indeterminada. (PR 175).

194. Fragmento de fondo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. (PR 195), (Fig. 11, 106).

195. Fragmento de galbo de vaso cerrado de TSHT de forma indeterminada. (PR 89), (Fig. 11, 107).

³⁶ Mezquíriz, 1961, nº 1.694.

³⁷ Mezquíriz, 1961, nº 1.983-1.984.

³⁸ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLVI-XLVII; Mezquíriz, 1983, lám. 2

³⁹ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLVI-XLVII; Mezquíriz, 1983, lám. 2

⁴⁰ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLVI-XLVII; Mezquíriz, 1983, lám. 2

⁴¹ Atlante II, 1987, tabla XLVI-XXXVI; Mezquíriz, 1983, lám. 3

⁴² Atlante II, 1987, p. 165 y tabla XL, Mezquíriz, 1983, lám. 8

⁴³ Atlante II, 1987, p. 165 y tabla XL, Mezquíriz, 1983, lám. 8

196. Fragmento de galbo con doble acanaladura paralela centrada sobre el fondo de plato de TSHT de forma indeterminada. (PR 109), (Fig. 11, 108).

197. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración empastada compuesta por tres gallones verticales con incisión central de la que surgen pequeños nervios oblicuos a modo de palmeta. Debajo, mal conservadas, varias estrellas de puntas cuadradas⁴⁴. (PR 113), (Fig. 12, 109).

198. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decorado mediante la combinación en friso de un motivo vertical o gallón en forma de tosca palmeta y dos círculos dentados dobles⁴⁵. (PR 114), (Fig. 12, 110).

199. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración incompleta en la que se aprecian dos frisos superpuestos. El superior presenta motivo vertical y círculo dentado incompletos, el inferior motivo vertical alternando con tosca estrella de seis puntas y centro hueco. (PR 135), (Fig. 12, 112).

200. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se distingue un tosco círculo, quizás dentado, con motivo vegetal interno. (PR 148), (Fig. 12, 111).

201. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. La decoración se ordena en dos frisos superpuestos. La superior se presenta incompleta distinguiéndose sólo una línea vertical y parte de un círculo. La inferior está empastada apreciándose tres círculos concéntricos y parte de otros dos laterales. (PR 152), (Fig. 12, 113).

202. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración incompleta de la que sólo se distinguen dos estrellas de ocho puntas cuadradas y anillo central ⁴⁶. (PR 367), (Fig. 12, 114).

203. Fragmento de galbo de un cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración mediante dos frisos superpuestos, compuestos por sendos motivos: el superior es una estrella de siete puntas y centro hueco, el inferior una variedad de palmeta incompleta⁴⁷. (PR 128), (Fig. 12, 115).

204. Fragmento de galbo de un vaso de TSHT de forma indeterminada. Decorado mediante roseta de varios pétalos incompleta. (PR 124), (Fig. 12, 116).

205. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se aprecia parte de un círculo dentado y una línea horizontal. (PR 418), (Fig. 12, 117).

206. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración a base de corona de círculo rellena de baquetón ondulado en escalera⁴⁸. (PR 156), (Fig. 12, 118).

⁴⁴ Mezquíriz, 1961, nº 1.124 y 1.126. Sáenz Preciado, 1995, pp. 120-121, láms 8, 1. Sobre molde de Los Pozos, *Tritium Magallum*.

⁴⁵ Mezquíriz, 1961, nº 1.124 y 1.126. Sáenz Preciado, 1995, pp. 120-121, láms 8, 1. Sobre molde de Los Pozos, *Tritium Magallum*.

⁴⁶ Mezquíriz, 1961, nº 924. López Rodríguez, 1985, fig. 7, 1A, 3.

⁴⁷ Mezquíriz, 1961, nº 922-923.

⁴⁸ López Rodríguez, 1985, fig. 16, 3A, 3,1.

207. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración compuesta por coronas de círculo tangentes llenas de ángulos a derecha e izquierda. Se aprecia la utilización de un baquetón ondulado, aunque no se distingue el motivo⁴⁹. (PR 127), (Fig. 12, 119).

208. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración fragmentada en la que se distinguen dos posibles coronas de círculo cubiertas de ángulos a la izquierda. (PR 154), (Fig. 12, 120).

209. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración incompleta compuesta por fila de ángulos a la derecha. (PR 166), (Fig. 12, 121).

210. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decorada con parte de corona de ángulos a izquierda. (PR 420), (Fig. 12, 122).

211. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración fragmentada compuesta por el arranque de dos posibles círculos o corona de círculo entre los que se sitúa una columna de cuatro arquillos dentados⁵⁰. (PR 149), (Fig. 12, 123).

212. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decoración inclasificable por su fragmentación. (PR 158).

213. Fragmento de galbo de cuenco de TSHT de forma indeterminada. Decorado con un punzón antropomorfo sencillo⁵¹. (PR 125), (Fig. 12, 124).

IV. Cerámica norteafricana

214. Fragmento de borde vuelto con suave acanaladura en el labio de plato de TS Clara D de forma Hayes 59 B⁵². Pasta de color naranja, barniz naranja mate. (PR 297), (Fig. 13, 125).

215. Fragmento de borde de un plato-tapa de cerámica de borde ceniciento de procedencia norteafricana, de forma indeterminada por carecer de pomo, pero que bien pudiera pertenecer a los tipos Ostia III, 332; Ostia II, 302 u Ostia I, 261⁵³. Pasta de color rosa grisácea. (PR 260), (Fig. 13, 126).

V. Cerámica común romana engobada

216. Fragmento de borde vertical, ligeramente abierto, de vaso de cerámica común engobada de forma próxima a la de la TSH H 8 que corresponde en esta producción al tipo Unzu 13⁵⁴. Ha sido identificada en el horno I del alfar de "La Maja" (Calahorra, La Rioja)⁵⁵. (PR 230), (Fig. 14, 127).

217. Fragmento de borde vertical ligeramente abierto y con pequeño labio, de vaso de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 234), (Fig. 14, 132).

218. Fragmento de borde vertical abierto y con labio reducido, de vaso de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 235), (Fig. 14, 133).

⁴⁹ López Rodríguez, 1985, fig. 16, 3A, 1,1; fig. 29, 14.

⁵⁰ Sáenz Preciado, 1995, lám. 4. *Libia*.

⁵¹ López Rodríguez, 1985, fig. 14, 2A3, 14 o 2B, 35.

⁵² Hayes, 1972, pp. 96-100, fig. 15.

⁵³ Hayes, 1976, p. 50, fig. 1; Hayes, 1972, pp. 204, 208; Aguarod, 1991, pp. 248-253.

⁵⁴ Unzu, 1979, p. 263.

⁵⁵ Luezas, 1995, pp. 168-169, lám. VIII.

219. Fragmento de borde suavemente vuelto y de labio redondeado, de vaso de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 240), (Fig. 14, 130).

220. Fragmento de borde de labio redondeado de vaso ligeramente cerrado de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 236), (Fig. 14, 131).

221. Fragmento de borde de labio redondeado de vaso cerrado de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 237), (Fig. 14, 128).

222. Fragmento de borde de labio redondeado de vaso cerrado de cerámica común engobada. (PR 241), (Fig. 14, 129).

223. Fragmento de borde de labio almendrado y vertical de vaso de cerámica común engobada de paredes finas. (PR 255), (Fig. 14, 134).

224. Fragmento de borde vertical ligeramente abierto y con pequeño labio de vaso de cerámica común engobada. Decorado con parte de una hoja de agua. (PR 139), (Fig. 14, 135).

225. Fragmento de borde de labio redondeado y moldurado con rebaje interior y cuello vertical más estrecho, de jarro-jarra de una posible forma Unzu 11 de cerámica común engobada que presenta arranque de asa de cinta horizontal⁵⁶. (PR 273), (Fig. 15, 136).

226. Fragmento de borde semivuelto de labio redondeado y grueso de jarro-jarra de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 16 cm. (PR 257), (Fig. 15, 137).

227. Fragmento de borde semivuelto de labio almendrado y moldurado con rebaje interior de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 11 cm. (PR 312), (Fig. 15, 138).

228. Fragmento de borde semivuelto de labio suavemente engrosado de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 15 cm. (PR 294), (Fig. 15, 139).

229. Fragmento de borde semivuelto de labio engrosado de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 10 cm. (PR 312), (Fig. 15, 138).

230. Fragmento de borde semivuelto de labio engrosado y plano de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 15 cm. (PR 299), (Fig. 15, 140)

231. Fragmento de borde semivuelto de labio almendrado con molduración de rebaje interior de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 15 cm. (PR 298), (Fig. 15, 141).

232. Fragmento de borde semivuelto de labio almendrado y moldurado con marcado rebaje interior de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 13 cm. (PR 314), (Fig. 16, 143).

233. Fragmento de borde semivuelto de labio almendrado y vertical con rebaje interior de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Presenta arranque de asa torsa desde el mismo labio. Pudiera corresponder a una forma Unzu 10⁵⁷. (PR 281), (Fig. 16, 144).

234. Fragmento de borde semivuelto de labio almendrado y rebaje interior de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engoba-

⁵⁶ Unzu, 1979, p. 273.

⁵⁷ Unzu, 1979, p. 271.

da. Presenta arranque de asa de cinta desde el mismo labio. Pudiera tratarse de la forma Unzu 11⁵⁸. Diámetro 14 cm. (PR 272), (Fig. 16, 145).

235. Fragmento de borde semivuelto de labio engrosado y plano de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Decorado con un friso incompleto de tres círculos tangentes incisos. Diámetro 18 cm. (PR 268), (Fig. 16, 146).

236. Fragmento de borde vertical rematado en labio almendrado con amplio rebaje interior y moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 18 cm. (PR 254), (Fig. 16, 147).

237. Fragmento de borde vertical terminado en labio almendrado con rebaje interior y amplia moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. (PR 293), (Fig. 17, 148).

238. Fragmento de borde vertical terminado en labio plano con rebaje interior y amplia moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 16 cm. (PR 318), (Fig. 17, 149).

239. Fragmento de borde vertical de amplio desarrollo terminado en labio plano con rebaje interior y amplia moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. (PR 319), (Fig. 17, 150).

240. Fragmento de borde vertical acabado en labio almendrado con rebaje interior y arranque de asa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. (PR 195), (Fig. 17, 151).

241. Fragmento de borde vertical terminado en labio redondeado con rebaje interior y moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. (PR 302), (Fig. 17, 152).

242. Fragmento de borde vertical terminado en labio redondeado y amplio con rebaje interior y doble moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 15 cm. (PR 308), (Fig. 17, 153).

243. Fragmento de borde vertical terminado en labio redondeado con rebaje interior y triple moldura externa de jarro-jarra de una forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 11 cm. (PR 311), (Fig. 17, 154).

244. Fragmento de borde semivuelto acabado en labio almendrado de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 10 cm. (PR 267), (Fig. 17, 155).

245. Fragmento de borde vuelto terminado en labio engrosado de forma indeterminada de un plato de cerámica común engobada. Diámetro 25 cm. (PR 316), (Fig. 17, 158).

246. Fragmento de borde vuelto terminado en labio redondeado de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 25 cm. (PR 232), (Fig. 17, 156).

247. Fragmento de borde vuelto terminado en labio redondeado de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 10 cm. (PR 301), (Fig. 17, 157).

⁵⁸ Unzu, 1979, p. 273.

248. Fragmento de borde vuelto terminado en labio recto de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 22 cm. (PR 295), (Fig. 17, 159).

249. Fragmento de borde almendrado y vertical de plato de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 26 cm. (PR 317), (Fig. 18, 160).

250. Fragmento de borde vertical con labio cuadrado de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 15 cm. (PR 300), (Fig. 18, 161).

251. Fragmento de fondo casi plano con un pie poco diferenciado de un vaso de forma indeterminada de cerámica común engobada de paredes finas. Diámetro 3 cm. (PR 231), (Fig. 18, 162).

252. Fragmento de fondo con pie de sección cuadrada de un vaso de forma indeterminada de cerámica común engobada de paredes finas. Diámetro 4 cm. (PR 227), (Fig. 18, 163).

253. Fragmento de fondo plano de un vaso de forma indeterminada de cerámica común engobada de paredes finas. Diámetro 4 cm. (PR 226), (Fig. 18, 164).

254. Fragmento de fondo umbilicado de un vaso de forma indeterminada de cerámica común engobada. Diámetro 14 cm. (PR 229), (Fig. 18, 165).

255. Fragmento de fondo plano con perforaciones de un posible colador de cerámica común engobada. Diámetro 12 cm. (PR 310), (Fig. 18, 166).

256. Fragmento de fondo con pie de un mortero de cerámica común engobada. Diámetro 9 cm. (PR 427), (Fig. 18, 147).

257. Fragmento de galbo de lucerna de forma indeterminada de cerámica engobada. (PR 424), (Fig. 19, 176).

258. Fragmento de galbo de lucerna, con parte del disco, de forma indeterminada de cerámica engobada, en el que se distinguen restos de un tema antropomorfo. (PR 279), (Fig. 19, 177).

259. Fragmento de galbo de lucerna y arranque de asa de forma indeterminada de cerámica engobada. (PR 161).

260. Fragmento de asa circular de cerámica engobada. (PR 247), (Fig. 19, 173).

261. Fragmento de asa torsa de cerámica engobada. (PR 280), (Fig. 19, 175).

262. Fragmento de asa de cinta de cerámica engobada. (PR 246), (Fig. 19, 172).

263. Fragmento de asa de cinta de cerámica engobada. (PR 248), (Fig. 19, 171).

264. Fragmento de asa de cinta de cerámica engobada. (PR 243), (Fig. 19, 169).

265. Fragmento de asa bilobulada de cerámica engobada. (PR 242), (Fig. 19, 174).

266. Fragmento de asa trilobulada de cerámica engobada. (PR 244), (Fig. 19, 170).

267. Fragmento de asa tetralobulada de cerámica engobada. (PR 245), (Fig. 19, 168).

268-271. Fragmentos de galbo de un vaso de perfil cerrado de cerámica engobada, decorado con un friso compuesto por dos acanaladuras horizon-

tales que contienen un par de líneas ondulantes que se entrecruzan creando un motivo de meandros enlazados entre sí. Este tipo de decoración suele aparecer sobre las formas Unzu 15, aunque no deseamos que corresponda a la olla Unzu 8. (PR 269,270,271 y 422), (Fig. 20, 179-182).

272. Fragmento de galbo de un vaso de perfil cerrado de cerámica engobada decorado con la impresión de un punzón en forma de gallón dividido por pequeños baquetones lisos. (PR 455), (Fig. 21, 187).

273. Ficha sobre fragmento recortado de galbo de cerámica engobada. Diámetro 3,5. (PR 288), (Fig. 19, 178).

VI. Cerámica común romana

274. *Pondus* de telar de forma troncopiramidal con dos perforaciones laterales que no llegan a traspasar completamente la pieza. En la cara superior presenta incisa un aspa. Altura 8 cm. Grosor 4 cm. (PR 365), (Fig. 21, 183).

275. Fragmento de borde engrosado y plano de forma indeterminada de cerámica común romana (PR 338), (Fig. 21, 185).

276. Fragmento de borde vertical con labio redondeado de un plato de cerámica común romana cuyo perfil pudiera recordar al de la forma H 77 de la TSHT. Presenta un agujero de suspensión. Diámetro 27 cm. (PR 261), (Fig. 21, 186).

277. Fragmento de borde vertical con labio engrosado y ligeramente plano de un jarro-jarra de cerámica común romana. Está decorado con parte de un friso de baquetones lisos que recorren la zona situada en el cuello. Diámetro 20 cm. (PR 277), (Fig. 21, 184).

278. Fragmento de galbo de un vaso de forma indeterminada cerámica de cocina común romana. Está decorado con parte de un friso de baquetones lisos semejante al de la pieza anterior. (PR 278), (Fig. 21, 188).

VII. Cerámica común local

279. Fragmento de borde de perfil triangular, amplio y plano de una olla de cerámica común local. De forma Pompaelo 2 (b). Decoración en el borde a base de las características incisiones paralelas que se alternan con otras dispuestas en meandros⁵⁹. Diámetro 24 cm. (PR 250), (Fig. 22, 189).

280. Fragmento de fondo plano de un cuenco de cerámica común local de posible forma Pompaelo 12 ó 14 (a)⁶⁰. (PR 251), (Fig. 22, 191).

281. Fragmento de fondo y galbo de forma indeterminada de cerámica común local. (PR 252).

282. Fragmento de borde vertical de forma indeterminada de cerámica común local. (PR 253).

283. Fragmento de borde vuelto de forma indeterminada de cerámica común local. (PR 266).

284. Fragmento de asa de sección oval de cerámica común local. (PR 304).

285. Fragmento de borde semivuelto con engrosamiento y moldura interior de forma Pompaelo 1 (a) de cerámica común local. Presenta arranque de asa bajo el labio. Diámetro 8,5 cm⁶¹. (PR 305), (Fig. 22, 190).

⁵⁹ Mezquíriz, 1978, pp. 47-49, fig. VIII b.

⁶⁰ Mezquíriz, 1978, pp. 47-49, fig. VIII a.

⁶¹ Mezquíriz, 1978, pp. 47-49, fig. VIII a

286. Fragmento de asa de sección oval de cerámica común local. (PR 321).

287. Fragmento de fondo plano de un cuenco de cerámica común local. (PR 341), (Fig. 22, 192).

288. Fragmento de galbo de forma indeterminada de cerámica común local decorada mediante peinado vertical. (PR 322).

VIII. Cerámica de almacenamiento y transporte

289. Fragmento de borde oblicuo y con el labio engrosado de *dolium*. (PR 324), (Fig. 23, 324).

290. Fragmento de borde casi horizontal y engrosado de *dolium* que presenta una característica moldura paralela al borde sobre la cara externa.

Este perfil se asemeja a los *dolia vinaria* documentados en los yacimientos de Arellano, Liédena, Falces y Villafranca, todos en Navarra, por lo que pudiera considerarse para una finalidad semejante⁶². (PR 276), (Fig. 23, 193).

291-293. Fragmento de borde con el labio engrosado de *dolium*. (PR 325, 326 y 337), (Fig. 23, 194-196).

294. Fragmento de asa de ánfora de sección bilobulada. (PR 327).

295. Fragmento de asa con arranque de galbo de ánfora de sección bilobulada. (PR 328), (Fig. 24, 198).

296. Fragmento de asa de ánfora de sección bilobulada. (PR 275).

297. Fragmento de asa de ánfora de sección triangular. (PR 274).

298. Fragmento de asa de ánfora de sección pentagonal. (PR 364). (Fig. 24, 201).

299. Fragmento de fondo plano de *dolium*. (PR 329), (Fig. 24, 199).

300. Fragmento de galbo de *dolium*. (PR 323).

301. Fragmento de punta de ánfora. (PR 342), (Fig. 24, 200).

IX. Cerámica de construcción

302-305. Fragmentos de *tegula* con reborde redondeado. (PR 330-333), (Fig. 25, 202-205).

306. Fragmento de ladrillo con decoración incisa. (PR 334), (Fig. 25, 206).

X. Cerámica de tradición indígena

307. Fragmento de borde engrosado de cerámica celtibérica de una orza de forma Castiella 21⁶³. Diámetro 20 cm. (PR 307), (Fig. 26, 207).

308. Fragmento de borde engrosado de cerámica celtibérica de una orza de forma Castiella 22⁶⁴. Diámetro 21 cm. (PR 259), (Fig. 26, 208).

309. Fragmento de borde engrosado de cerámica celtibérica de una orza de forma Castiella 22⁶⁵. (PR 336), (Fig. 26, 209).

310. Fragmento de galbo decorado con dos líneas paralelas horizontales y parte de un círculo pintados en gris de cerámica celtibérica (PR 423), (Fig. 26, 210).

⁶² Mezquíriz, 1995-1996, p. 76 y lám. VIII.

⁶³ Castiella, 1977, pp. 354-362 y figs. 293-295.

⁶⁴ Castiella, 1977, pp. 362 y figs. 296-298.

⁶⁵ Castiella, 1977, pp. 362 y figs. 296-298

311. Fragmento de borde semivuelto de cerámica modelada indígena. (PR 263).

312. Fragmento de borde semivuelto de cerámica modelada indígena. (PR 264).

313. Fragmento de borde semivuelto de cerámica modelada indígena. (PR 265). (Fig. 26, 213).

314. Fragmento de borde semivuelto y amplio de una olla de cerámica modelada indígena. (PR 303).

315. Fragmento de borde semivuelto y amplio de una olla de cerámica modelada indígena. (PR 306), (Fig. 26, 212).

316. Fragmento de borde semivuelto de cerámica modelada indígena. (PR 315).

317. Fragmento de borde recto y cerrado de una orza de cerámica modelada indígena con inicio de verdugón en el cuello. (PR 320), (Fig. 26, 211).

XI. Vidrio

318. Fragmento de galbo de vidrio grueso traslúcido azulado perteneciente a un vaso globular decorado con talla horizontal amplia. (PR 283), (Fig. 27, 217).

319. Fragmento de galbo de vidrio grueso traslúcido azulado con dedal y arranque de asa bilobulada. (PR 284), (Fig. 27, 216).

320. Fragmento de vástago perfumador o cánula de vidrio opaco y azulado oscuro rematado en forma de lágrima. Ising sitúa este tipo dentro de los siglos I y II d. C.⁶⁶. (PR 285), (Fig. 27, 215).

321. Fragmento de galbo de vidrio grueso transparente tallado mediante una faceta. (PR 286), (Fig. 27, 214).

322. Fragmento de borde semivuelto de un pequeño vaso de vidrio azul claro. Diámetro 8 cm. (PR 287), (Fig. 23, 219).

323. Fragmento de fondo y pie tubular de un vasito de vidrio transparente y verdoso. (PR 288), (Fig. 27, 218).

XII. Objetos metálicos

324. As. ¿Tiberio?. (PR 356).

Anv: Cabeza laureada a derecha. Ilegible.

Rev: Frustro.

9,73 grs, 23 mm.

325. Fragmento de placa de cinturón en bronce que conserva en la cara frontal una ligera película dorada. La pieza ha sido elaborada mediante la técnica de lámina batida y su decoración se ha logrado por la aplicación del buril sobre una delgada lámina, de escasamente 1,5 mm de grosor, con el que traza la ornamentación general, con un fino punteado que rellena los fondos y zonas libres entre los motivos principales consistentes en amplias líneas en zigzag. En el reverso se advierten ligeramente las formas generales de las líneas quebradas, probablemente como consecuencia de la presión ejercida por el buril en la cara principal, y no porque se haya utilizado la técnica de repujado. La placa gana en relieve mediante la colocación de dos líneas trans-

⁶⁶ Ising, 1957, pp. 94-95. Para una pieza terminada en punta, como la que presentamos ver Alarcão, 1970, pp. 237-261.

versales de cuatro botones o bolas de cabeza esférica. La pieza, que se presenta fragmentada, no permite reconocer elementos de sujeción, aunque, debido a su delgadez, parece evidente que tuvo que ser empleada como guarnición de un soporte de cuero que constituiría la base del cinturón. De hecho, en el reverso se observa un remache grosero, diferente al resto, que parece responder a una reparación posterior de la pieza para frenar su fractura inminente. Dada la técnica del punteado y las características morfológicas de la pieza creemos que se aleja de la cronología romana del conjunto de Pozo Remigio, debiéndose encuadrar en un período tardío, a fechar en los siglos XIII o XIV⁶⁷. (PR 357), (Fig. 28, 222. Fot. 1).

XIII. Objetos líticos

326-328. Fragmentos de afiladeras de arenisca. (PR 345, 351, 352, 355), (Fig. 27, 220 y 221).

329. Fragmento de canto pulimentado. (PR 346-348, 350, 353)

330. Fragmento de roca caliza blanca tipo mármol. (PR 354)

331. Fragmento de sílex. (PR 371).

332. Raspador de sílex, en hombrera. (PR 433).

XIV. Fauna⁶⁸

333. *Equus asinus* (asno). Fragmento de molariforme superior de un adulto.

334. *Equus asinus* (asno). Premolar (3-4) inferior también fragmentado.

335. *Equus asinus* (asno). Falange segunda con las siguientes dimensiones: Falange 2: (todas en mm): Long. Máx. 33, Anch. Prox. 36, Anch. Díaf. 30,5, Anch. Dist. 32.

336. *Bos taurus* (Bovino doméstico). Fragmento de molariforme superior.

337. *Bos taurus* (Bovino doméstico). Dos fragmentos de molar (1-2) inferior.

338. *Bos taurus* (Bovino doméstico). Fragmento de tercer molar de un subadulto.

339. *Bos taurus* (Bovino doméstico). Fragmento de diáfasis de húmero.

340. *Bos taurus* (Bovino doméstico). Fragmento de diáfasis de metapodio.

341. *Ovis aries/ Capra hircus* (Ovicaprino). Fragmento de molar (1-2) superior.

342-363. Bolas de escoria metálica de hierro.

YACIMIENTO DE SAN JUSTE (LEGARIA)

Hacia el norte del anterior asentamiento, y al otro lado de la carretera de Piedramillera se localiza el término de San Juste, al borde del camino viejo que lleva a Legaria. En un corto espacio recogimos un lote de piezas cerámicas, que por su situación parecen detectar la existencia de un núcleo diferen-

⁶⁷ Bolós, et alii, 1984, pp. 107-185. Hemos de reconocer nuestra deuda con Elisa García Retes por su esencial aportación para establecer la clasificación y cronología de esta pieza.

⁶⁸ Queremos agradecer a Pedro Castaños Ugarte su colaboración desinteresada en la realización del estudio de los restos óseos que aquí presentamos.

ciado, probablemente complementario del asentamiento principal, y que pasamos a describir.

1. Fragmento de borde de cuenco de TSH de forma H 8⁶⁹. Diámetro 8,5 cm. (SJ 4), (Fig. 29, 223).
2. Fragmento de borde de cuenco de TSH de forma H 37⁷⁰. (SJ 2), (Fig. 29, 224).
3. Fragmento de galbo de TSH decorado con parte de un motivo de metopas del que se distinguen tres líneas verticales y onduladas y parte de una columna de bifoliáceas hacia abajo. (SJ 3), (Fig. 29, 226).
4. Fragmento de galbo de TSH de forma indeterminada lisa y cerrada en la que se aprecia una moldura en el hombro (SJ 1), (Fig. 29, 225).
5. Fragmento de galbo de TSH de forma indeterminada. (SJ 11).
- 6-8. Fragmentos de fondo y pie de cerámica común engobada. (SJ 2, 7 y 9)
9. Fragmento de galbo con decoración burilada de cerámica común engobada. (SJ 10)
- 10-27. Fragmentos de galbo de cerámica común. (SJ 13-30).
28. Fragmento de galbo de cerámica común romana decorada con una moldura. (SJ 30).
29. Fragmento de borde vertical de cerámica común local. Diámetro 7,5 cm. (SJ 5), (Fig. 29, 227).
- 30-50. Fragmentos de galbo de *dolium*. (SJ 30-50).

EL CRUCE (SEÑORÍO DE LEARZA, ETAYO)

Presentamos, por último, un pequeño número de fragmentos de piezas cerámicas recogidas en la finca conocida como El Cruce, perteneciente al Señorío de Learza (Etayo), que nuevamente señalan una ocupación romana, ya apuntada en una publicación anterior y que ahora abordaremos desde una perspectiva de conjunto asociada a los otros yacimientos y a la luz de nuevos materiales. Se repite el emplazamiento en ladera y muy próximo al arroyo, distando apenas 250 m del extremo suroriental del yacimiento principal, con el que probablemente debió de estar en relación.

1. Fragmento de borde de vaso de TSI de forma Goudineau 40 o Halter 8 (Ritterling 5). Pasta de color rosa marrónácea, barniz rojo achocolatado⁷¹. (EC 17), (Fig. 29, 228).
- 2-3. Fragmentos de borde de tapadera de TSH de forma H 7⁷². (EC 8 y 9), (Fig. 29, 229).
4. Fragmento de galbo de vaso de TSH de forma H 15/17⁷³. (EC 33), (Fig. 29, 230).
5. Fragmento de borde de cuenco de TSH de forma H 29 ó 37⁷⁴. (EC 15).

⁶⁹ Atlante II, 1987, pp. 145-146 y tabla XXVII; Mezquíriz, 1983, lám. 3.

⁷⁰ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

⁷¹ Goudineau, 1968, p. 307.

⁷² Atlante II, 1987, p. 145 y tabla XXVI; Mezquíriz, 1983, lám. 4.

⁷³ Atlante II, 1987, p. 148 y tabla XXIX; Mezquíriz, 1983, lám. 3

⁷⁴ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLIV; Mezquíriz, 1983, lám. 1

6. Fragmento de borde de vaso de TSH de forma H 35⁷⁵. (EC 34), (Fig. 29, 233).
7. Fragmento de borde de vaso de TSH de forma H 36⁷⁶. (EC 10), (Fig. 29, 234).
8. Fragmento de borde de vaso de TSHT de forma H 37 τ ⁷⁷. (EC 12), (Fig. 29, 231).
- 9-11. Fragmentos de borde de vaso de TSH de forma indeterminada. (EC 11, 13 y 16), (Fig. 29, 232).
12. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado mediante esquema de metopas, pudiéndose ver un motivo figurado antropomorfo y alado que parece estar pescando⁷⁸. (EC 18), (Fig. 30, 237).
13. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado mediante metopas de las que sólo se aprecia parte del motivo vertical a base de tres líneas onduladas. (EC 20), (Fig. 30, 238).
14. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con esquema de metopas de las que se distingue parte de un motivo gallonado, quizás de tema vegetal, y cuatro líneas paralelas y onduladas del motivo de separación. (EC 21), (Fig. 30, 239).
15. Fragmento de galbo de cuenco de TSH de forma indeterminada. Decorado con esquema de dos frisos superpuestos cuyos motivos, muy fragmentados, sólo permiten distinguir un sencillo punzón redondeado y una línea ondulada vertical. (EC 19), (Fig. 30, 240).
16. Fragmento de galbo de TSH de forma indeterminada. Decorado con roseta incompleta de ocho pétalos. (EC 23), (Fig. 30, 241).
17. Fragmento de galbo de TSH de forma indeterminada. Decorado con baquetón grueso incompleto. (EC 22), (Fig. 30, 242).
18. Fragmento de galbo de TSHT de forma indeterminada. Decorado con un motivo romboidal logrado mediante la sucesiva repetición de la impresión del punzón romboidal que se aprecia en el centro. (EC 24), (Fig. 30, 243).
- 19-29. Fragmentos de fondo de vaso de TSH de forma indeterminada. (EC 1, 2, 5, 6, 25-27, 28-31), (Fig. 30, 235 y 236).
30. Fragmento de borde informe de vaso de cerámica común engobada. (EC 35).
31. Fragmento de borde semivuelto de jarro-jarra de cerámica común engobada. (EC 36), (Fig. 31, 244).
32. Fragmento de fondo de cerámica común engobada. (EC 32).
33. Fragmento de asa ovoidea de cerámica común engobada. (EC 39), (Fig. 31, 245).
34. Fragmento de asa bilobulada de cerámica común engobada. (EC 37), (Fig. 31, 246).
35. Fragmento de asa trilobulada de cerámica común engobada. (EC 38), (Fig. 31, 247).
36. Fragmento de galbo de cerámica común engobada. (EC 40).

⁷⁵ Atlante II, 1987, pp. 154-155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

⁷⁶ Atlante II, 1987, p. 155 y tabla XXXIV; Mezquíriz, 1983, lám. 3

⁷⁷ Atlante II, 1987, p. 170 y tabla XLVI-XLVII; Mezquíriz, 1983, lám. 2

⁷⁸ Mayet, 1983, n° 2.355, sobre pieza de *Tritium Magallum*.

37. Fragmento de borde vertical de cerámica común romana. (EC 41).
38. Fragmento de borde vertical con moldura para tapadera de anforeta de cerámica común romana. (EC 45), (Fig. 31, 248).
39. Fragmento de borde vertical de cerámica común romana. (EC 46).
40. Fragmento de fondo de cerámica común romana. (EC 48).
- 41-50. Fragmento de galbo de cerámica común romana. (EC 42-44, 47, 50, 52-56).
51. Fragmento de borde vertical de labio almendrado con moldura para tapadera de orza de cerámica común local. (EC 59), (Fig. 31, 251).
52. Fragmento de borde vertical de labio redondeado perteneciente a un cuenco de cerámica común local. (EC 60), (Fig. 31, 252).
53. Fragmento de fondo plano de una olla de cerámica común local. (EC 61), (Fig. 31, 249).
54. Fragmento de asa de cinta incompleta perteneciente a una olla de cerámica común local. (EC 62).
55. Fragmento de fondo plano de un *dolium*. (EC 6).
56. Fragmento de borde semivuelto de labio redondeado de una olla de cerámica modelada indígena. (EC 63).
57. Fragmento de galbo de cerámica modelada indígena. (EC 64).
58. Fragmento de la zona superior de un *pondus* con agujero de suspensión. (EC 58), (Fig. 31, 253).
59. Cana de piedra caliza. Diámetro: 2,7 cm. (EC 57), (Fig. 31, 254).
- 60-66. Bolas de manteado en tierra rojiza con marcas de ramajes.

ESTUDIO DEL CONJUNTO CERÁMICO DE POZO REMIGIO Y SU ENTORNO.

Con la muestra tomada hemos pretendido documentar, en todos los aspectos posibles, la naturaleza de los asentamientos por lo cual no se ha desechado ningún tipo de material que pudiera ser significativo. El grueso de las piezas recogidas ha alcanzado la cifra total de 2.258, siendo el punto más fértil la parcela denominada Pozo Remigio con 2.142 piezas. Los otros puntos han arrojado un balance muy bajo comparado con el anterior. Así, San Juste dio 50 fragmentos, muy concentrados en la parte alta de la finca; y El Cruce sólo 66 piezas. Estas cifras recogen todo tipo de materiales, ya sean metálicos, líticos, óseos y, en mayor cantidad, las diferentes producciones cerámicas. De estas últimas no se recuperaron los fragmentos cerámicos menores de un centímetro, salvo que portaran algún elemento formal o decorativo. Del total del material recogido, únicamente han sido estudiadas aquellas piezas útiles, que alcanzan un 20%, considerándose el resto sólo a efectos estadísticos.

Una primera aproximación al material, basándonos en el principal yacimiento (Pozo Remigio) puede ayudarnos a entrar en la naturaleza del conjunto. A la terra sigillata le corresponde el 28 %; a la cerámica común engobada, el 40%; a la común local, 0,5 %; al resto de la común, 23 %; a la cerámica de tradición indígena, 0,5 % y a las producciones medievales y modernas, el 2,5 %; siendo el resto materiales no cerámicos.

1. La Terra Sigillata de importación

La terra sigillata no hispánica se halla representada tanto en el área de Pozo Remigio como en la de El Cruce aunque en cantidades muy reducidas. Para la clasificación de estos materiales, muy alterados y fragmentados, sólo hemos podido disponer de las variables emanadas de las características morfológicas (pasta y/o barniz) y de las tipológicas; no pudiendo precisar los focos de producción dado que no se conservaban ni sellos ni decoraciones significativas.

1.1. La Terra Sigillata Itálica (TSI)

Estas producciones se encuentran representadas en la forma Goudineau 40 o Haltern 8 con dos ejemplares que corresponden a sendas piezas de Pozo Remigio (1. Fig. 1, 1) y El Cruce (1. Fig. 29, 228). Este constituye uno de los perfiles más frecuentes entre las producciones itálicas más tardías ya que ha sido localizado tanto en el valle del Ebro⁷⁹, como en la Meseta⁸⁰. Atendiendo a la obra de Goudineau debemos incluir esta forma entre las producciones inmediatamente posteriores al año 15 d. C.⁸¹.

1.2. La Terra Sigillata Sudgálica (TSS)

Los productos galos se encuentran mejor representados, ya que disponemos de siete fragmentos, todos ellos procedentes de Pozo Remigio, que creemos que se corresponden con las formas Ritterling 5, Dragendorff 18, 29 y 33, aunque todas ellas se presentan muy fragmentadas. La forma Ritterling 5 es la más representada con tres ejemplares de galbo en el que se aprecia la carena (5-7. Fig. 1, 4 y 5). Según Vernhet⁸² debemos darle un desarrollo dentro de la producción del taller de La Graufesenque en la primera mitad del siglo I d. C. Ha sido documentada, como la forma Goudineau, en *Ilerda*⁸³ y *Valeria*⁸⁴.

El único borde recuperado (4. Fig. 1, 3) corresponde a una forma Dragendorff 33 cuya atribución tipológica realizamos con cierta reserva dada su fragmentación. No podemos determinar su procedencia debiendo fijar su elaboración a lo largo del siglo I en una fecha posterior al año 20 d. C.⁸⁵ La forma 33, que no es una de las más frecuentes, ha sido localizada en *Ilerda*⁸⁶.

También hemos recuperado dos fondos planos y con el pie desarrollado (2-3. Fig., 1, 2), uno de ellos con burilado interno de posible forma Dragendorff 18. Es una de las formas más frecuentes dentro de la distribución de la TSS en la Península, pudiéndose localizar en la mayoría de los yacimientos de finales del período Julio-Claudio y Flavio. Según Vernhet debe considerarse a partir del año 30 d. C. y prolongándose hasta el siglo II⁸⁷.

⁷⁹ En *Bilbilis* la documenta Martín Bueno, 1976, p. 72, lám. 1; en *Ilerda*, Pérez Almoguera, 1990, pp. 31-32, figs. 14-15; en *Pompaelo*, Mezquíriz, 1978, pp. 39-40, fig. 18.

⁸⁰ En Valeria, Sánchez Lafuente, 1985, fig. 5-6.

⁸¹ Goudineau, 1968, p. 307.

⁸² Vernhet, 1975, VI.

⁸³ Pérez Almoguera, 1990, pp. 56-57, fig. 21.

⁸⁴ Sánchez Lafuente, 1985, pp. 43 y 60, fig. 15.

⁸⁵ Vernhet, 1975, VI.

⁸⁶ Pérez Almoguera, 1990, pp. 62, fig. 26.

⁸⁷ Vernhet, 1975, VI.

El único fragmento de cerámica decorada (8. Fig., 1, 6) pertenece a una forma indeterminada que pudiera corresponder a las formas Dragendorff 29, 30 ó 37. La decoración conservada, muy exigua, sólo presenta parte de las guirnaldas, no apreciándose ningún punzón ni terminal ni intermedio.

1.3. *La Terra Sigillata norteafricana (RSW)*

Tan sólo una pieza, de Pozo Remigio, corresponde a estas producciones: se trata de la forma Hayes 59 en TS Clara D, con una cronología centrada en la segunda mitad del siglo IV⁸⁸. Este tipo aparece distribuido en la cuenca del Ebro con especial frecuencia en Zaragoza y Tarazona⁸⁹. (214. Fig. 13, 125)

2. La Terra Sigillata Hispánica

Como era de esperar, estas producciones constituyen el grueso de los vasos de terra sigillata, correspondiendo tanto a productos altoimperiales como tardíos, aunque estos últimos se encuentran menos representados.

2.1. *La Terra Sigillata Hispánica Altoimperial (TSH)*

Esta producción está presente tanto en Pozo Remigio como en San Juste y El Cruce. Se encuentran entre ellas las formas más frecuentes de las piezas lisas; así, hemos localizado: dos vasos de jarro H 1 (9-10. Fig. 2, 7-8), un jarro de la forma H 2 o H 3 (11. Fig. 2, 9), un plato de forma H 5 (12. Fig. 2, 10), siete platos-tapaderas de forma H 7 (13-19. Fig. 2, 11-12), aproximadamente veintiocho cuencos de forma H 8 (20-47. Figs. 2 y 3, 13-19), siete platos de forma H 15/17 (48-54. Fig. 4, 20-23), una jarra de forma H 20 (55. Fig. 4, 25), un cuenco H 24/25 (56), diez vasos de forma H27 (57-66. Fig. 4, 26-27), un cuenco de forma H 30 (67. Fig. 4, 28), tres vasos de forma H 35 (68-70. Fig. 4, 29-30) y cuatro platos de forma H 36 (71-74. Fig. 5, 31-32).

En San Juste las piezas encontradas son muy escasas, pudiéndose diferenciar sólo un vaso de forma H 8 (1. Fig. 29, 223), un cuenco de forma H 37 (2. Fig. 29, 224) y una forma cerrada de tipología indeterminada.

Por su parte en El Cruce el material de este tipo es un poco más numeroso, destacando dos platos-tapas de forma H 7 (2-3. Fig. 29, 229), un plato de forma H 15/17 (4. Fig. 29, 230), un cuenco de forma H 29 o H 37 (5), un vaso de forma H 35 (6. Fig. 29, 233) y un plato de forma H 36 (7. Fig. 29, 234).

Podemos apreciar la amplia representación de las vasos de beber de formas H 8 y H 27, que suelen ser característicos en este tipo de yacimientos; mientras que resulta muy poco abundante el número de platos de forma H 15 /17 o H 36. En líneas generales podemos decir que el material correspondiente a la Terra Sigillata Hispánica se adapta a la pautas de comportamiento de un asentamiento situado en la zona media del valle del Ebro. A juzgar por los tipos, y en especial por los colores de pastas (P 15, rojo) y barnices (M 17, rojo claro) parece ser que los principales focos de procedencia de estos materiales deben de situarse en la cuenca del Najerilla (La Rioja)⁹⁰.

⁸⁸ Hayes, 1972, pp. 96-100, fig. 15.

⁸⁹ Paz Peralta, 1991, pp. 188-189.

⁹⁰ Garabito, 1978.

La cerámica decorada sigue una pautas semejantes a las descritas para la lisa. No son muchas las piezas que hemos podido reconocer dado el excesivo fraccionamiento de los vasos. Sin embargo, creemos haber identificado un cuenco de forma H 29 (117. Fig. 7, 46) y otros diecinueve cuencos de forma H 37, en perfiles A y B (118-136. Figs. 7-8, 47-60). El resto de las piezas decoradas no permite determinar su forma aunque nos ayudan a centrar, en función de los temas, esquemas decorativos y punzones, la procedencia y la cronología de las mismas. Hemos de indicar que son muy pocos fragmentos los que permiten reconocer los temas decorativos, debiéndonos conformar en algunos casos con parte del motivo o incluso con parte del punzón.

Entre los estilos decorativos representados no se encuentra el más antiguo, de imitación gálica a base de guirnaldas o arquerías, correspondiendo las piezas más tempranas a la producción hispánica de metopas. De este estilo son trece fragmentos (137-140, 149, 155-158. Fig. 8, 61-64. Fig. 9, 73 y 79-82. Fig. 29, 226. Fig. 30, 237-239), apreciándose una clara evolución formal desde el grupo de piezas más antiguas, representado por la número 62, hasta el más avanzado, pieza 81; lo que implica un marco cronológico para el asentamiento, en función de estos datos, a lo largo de la segunda mitad del siglo I y primera mitad del II d. C. En cuanto a la procedencia de estos productos todo parece indicar, por su semejanza en pastas y barnices, así como por la presencia de algunos punzones conocidos, un origen en Tricio para las piezas número 138⁹¹, 150⁹² y 237⁹³. Asociados posiblemente a este estilo debieron de estar los punzones figurados antropomorfos y zoomorfos (141-146. Fig. 8, 65-70).

También está presente en Pozo Remigio el estilo de círculos sencillos o concéntricos, ya lisos, sogueados o dentados, alternado con motivos verticales (159-160 y 162, Figs. 9-10, 83-84 y 86). Como parte de este estilo o constituyendo el conocido esquema decorativo de friso de círculos, debemos considerar los fragmentos correspondientes a las piezas decoradas con sencillas circunferencias (166-168, 172. Fig. 10, 90-92 y 96), doble circunferencia lisa, sogueada o dentada (135. Figs. 8, 59; 161, 163-165, 169-170. Fig. 10, 85, 87-89, 93-94). Por último, y en un único caso, también aparecen las circunferencias concéntricas triples, en este caso sogueadas (136. Figs. 8, 60). Este estilo decorativo está realizado en el mayor número de casos sobre una pasta roja anaranjada (P37) y cubierto con un barniz rojo claro (N20). Siguiendo las dataciones habituales para estos estilos decorativos debiéramos incluirlos en las producciones avanzadas del siglo II y principios del III d. C. de los talleres del Najerilla (La Rioja)⁹⁴.

2.2. *La Terra Sigillata Hispánica Tardía (TSHT)*

Tanto en Pozo Remigio como en El Cruce hemos recogido diversos fragmentos de Terra Sigillata Hispánica Tardía, de los cuales hemos identificado en Pozo Remigio quince cuencos de formas H 37 tardía (175-189. Fig. 11, 98-102) y uno en El Cruce, un cuenco de forma H 44 (190. Fig. 11, 103), un

⁹¹ Mayet, 1983, nº 502. Motivo vegetal. *Tritium Magallum*.

⁹² Mayet, 1983, nº 2.430. Togado. *Tritium Magallum*.

⁹³ Mayet, 1983, nº 2.355. Antropomorfo alado a derecha. *Tritium Magallum*.

⁹⁴ Garabito, 1978.

plato de forma H 76 (191. Fig. 11, 104), un plato de forma H 77 (192. Fig. 11, 105) y varios fondos de piezas de perfil indeterminado.

Las decoraciones nos hablan de los dos estilos definidos para la Terra Sigillata Hispánica Tardía. El primero, a base de círculos, gallones y rosetas (197-205. Fig. 12, 111-117). Este estilo nos remite directamente a las producciones del alfar de Los Pozos (Tricio, La Rioja) y, por tanto, a una datación centrada en las últimas décadas del siglo III y la primera mitad del IV d. C.⁹⁵.

El vistoso y característico segundo estilo decorativo también está representado por varios fragmentos menudos ornados con coronas de círculo cubiertas de baquetón ondulado y ángulos, cuyos paralelos más próximos están localizados en los yacimientos riojanos de Santa Lucía (Nájera)⁹⁶, El Patín (Estollo)⁹⁷ y Badarán⁹⁸; debiéndose atribuir una datación a partir de la mitad del siglo IV d. C. (206-213. Fig. 12. 118-124).

3. La cerámica común romana

El grueso del material recogido corresponde a la cerámica común, siendo la producción dominante la cerámica engobada (40%), seguida del resto de las producciones comunes de cocina. En el lote recogido está representada en una cantidad mínima la cerámica denominada común local (0'5 %).

La cerámica común engobada recoge la mayor parte de los tipos⁹⁹. Hemos de indicar en primer lugar la presencia de una producción de esta cerámica, en paredes finas, cubiertas de engobes rojo marronáceos, por lo general muy perdidos. No hemos podido determinar perfiles seguros de formas ya catalogadas dado lo fragmentado de las piezas. Aunque parece evidente que se trata de pequeños vasos de borde recto, algunos ligeramente cerrados, aptos para beber (217-224. Fig. 14, 128-135)¹⁰⁰.

Otro grupo de piezas está representado por las lucernas sobre cerámica engobada de las cuales hemos localizado tres ejemplares (257-259. Fig. 19, 176-177)¹⁰¹. Sin embargo el lote principal de las piezas representadas en este grupo son los jarros-jarras con una o dos asas, formas Unzu 10, 11 o variantes cubiertas con barnices rojos marronáceos muy desleídos (225-243. Fig. 15-17, 136-154).

Por último, hemos encontrado algunos perfiles poco representados como pudiera ser un cuenco de una forma Unzu 13. (216. Fig. 14, 127), 4 cuencos de borde vuelto con el engobe prácticamente perdido (245-248. Fig. 17, 156-159), dos platos de borde vertical de forma indeterminada (249-250. Fig. 18, 160-161), un fondo de colador o quesera (255. Fig. 18, 166), un fondo de mortero (256. Fig. 20, 167), varios galbos de una olla o cántaro de forma Unzu 8 o 15 (268-271. Fig. 20, 179-182) y varios fondos, entre ellos uno con engobe rojo desleído, de forma indeterminada (Fig. 20, 251-254).

⁹⁵ Mayet, 1983, láms. CCLI-CCLIII.

⁹⁶ Garabito, 1983, pp. 160-166.

⁹⁷ Mezquíriz, 1961, t. II, p. 207, nº 1-9.

⁹⁸ Sáenz Preciado, 1995, p. 124.

⁹⁹ Para esta producción se han establecido en los últimos años diversos centros de producción: Unzu, 1979, pp. 251-285; Aguarod 1984 a, pp. 143-160; Aguarod, 1984 b, pp. 27-106; Amare, 1985, 94-110; Sesma, 1987, pp. 447-454.

¹⁰⁰ Mayet, 1975; Luezas, 1995, pp. 160-166.

¹⁰¹ Amare, 1986, pp. 175-194; Amare *et alii*, 1983, 94-110.

El resto de las cerámicas comunes quedan muy poco representadas, siendo las piezas más elocuentes el *pondus* (274. Fig. 21, 183) y el jarro o jarra decorado con ruedecilla de impresión profunda en la zona del hombro (277-278. Fig. 21, 184 y 188).

Por último, la cerámica común local presenta escasos perfiles reconocibles, si exceptuamos la amplia olla de forma Pompaelo 2 (b) (279. Fig. 22, 189), la pieza de perfil Pompaelo 1 (a) (285. Fig. 22, 190) o el fondo de plato-cuenca. Creemos que esta producción completa el repertorio de la cerámica de cocina, quizás allí donde las piezas de la cerámica engobada no son aptas para labores en las que se requiera la exposición al fuego.

Hemos de indicar la presencia de un pequeño lote de cerámicas de tradición indígena tanto en producciones a torno alto, pastas decantadas y cocciones oxidantes, como de elaboración a torneta, pastas groseras y cocciones reductoras, que creemos que completan la secuencia cerámica de estos asentamientos, continuando la tradición alfarera del cercano *oppidum* de Pozo de la Mora, dentro ya del mundo romano de Pozo Remigio (307-317. Fig. 26, 207-215).

CONSIDERACIÓN FINAL

Retomando la intención expresada en la introducción de este trabajo (aproximarnos a la naturaleza arqueológica e histórica del entorno del Pozo de Remigio), procedemos seguidamente a sintetizar, a través de una serie de valoraciones, los datos extraídos del estudio de los materiales junto con las variables que sugieren las características geográficas del área de procedencia.

Somos conscientes de la dificultad de establecer una interpretación del probable tipo de asentamiento correspondiente a cada uno de los núcleos analizados (Pozo de Remigio, San Juste, El Cruce), dado que el sistema de prospección superficial no permite trabajar con estratigrafía ni determinar la naturaleza de las estructuras soterradas. Sin embargo, sí creemos que puede ser viable, siempre que se haga metódicamente, para crear un modelo previo que permita al investigador establecer una hipótesis inicial de trabajo en la que se recojan tanto la entidad del asentamiento en función de su extensión, como la naturaleza histórica y los límites cronológicos de su desarrollo.

En este sentido, hemos diferenciado para el entorno geográfico estudiado los tres núcleos de época romana arriba citados, amén del *oppidum* del Pozo de la Mora, que no es abordado en este trabajo. La razón para esa diferenciación estriba en que, a pesar de su proximidad, existen entre ellos espacios desprovistos de materiales. Por otra parte, los tres puntos tienen, si atendemos a su extensión y a los materiales recuperados, diferencias evidentes tanto en sus cronologías como en la posible envergadura de cada uno de los asentamientos.

Hemos de considerar, sin duda, como núcleo principal el que hemos denominado Pozo de Remigio, que ocupa una posición geográfica excelente por su ubicación en la zona más llana de los campos de cultivo, junto al arroyo de "Reajales", y al paso del antiguo camino que transcurre en dirección norte-sur para unir la Valdega con la Berrueza y comunicar con

Los Arcos (*Curnonium*)¹⁰², pasando previamente por el yermo de San Pabilés¹⁰³, Mues¹⁰⁴, etc.

Diferenciamos en el Pozo de Remigio un área principal en la que hemos recogido los únicos materiales de construcción de este yacimiento (*tegula, imbrex, later*) así como mampuestos informes. También en este sector se da la mayor concentración de material arqueológico, en especial cerámico, que en este punto no aparece ni tan rodado ni tan fragmentado. En función de esta densificación de materiales y dada la presencia de los restos constructivos, parece evidente que allí se encuentra la estructura de asentamiento original que, de acuerdo con el área de dispersión de los materiales, debió de ocupar unos 5.000 m, mientras que la zona de dispersión viene a ser de unos 12.000 m, entre la carretera de Piedramillera, el arroyo y la carretera de Le-arza.

Resulta extremadamente difícil establecer el modelo arquitectónico de la estructura aunque a todas luces y en vista del material recuperado parece tratarse de una *villa* o *vicus*. La entidad económica de este asentamiento, a juzgar por su extensión, es de tipo medio, faltándole aquellos elementos ornamentales que caracterizan a un *fundus* poderoso. En ninguna de las prospecciones hemos recuperado fragmento alguno de estuco, teselas, *opus signinum*, ni piezas elaboradas de cantería.

Sin embargo, el ajuar recogido y el medio geográfico en que se encuentra ubicado resultan suficientemente elocuentes como para considerar el sistema de vida llevado a cabo por los ocupantes de esta explotación rural, basada en una economía diversificada en la que no podían faltar el cultivo del cereal, del olivo y la vid (bases de la economía antigua y que de hecho se han seguido cultivando hasta fechas muy recientes en esta zona). La presencia de fragmentos de *dolia* de diferentes perfiles y tamaños, cuya función de contenedores de productos agrícolas es indudable, y en especial el hallazgo de restos de un *dolium vinarium* (pieza 290) avalan suficientemente tal hipótesis¹⁰⁵.

Por otra parte, la ganadería, la caza y el bosque, permitían ampliar los recursos, tanto alimenticios como de otro tipo (combustible, herramientas, construcción, etc.), concediendo a estos *fundi* o *vici* en la práctica un alto grado de autoabastecimiento.

En este sentido, la presencia de escorias metálicas viene a sugerir lo que ya está sobradamente comprobado en otras explotaciones romanas de este tipo, que existe una transformación del hierro en bruto para la elaboración de armas y aperos destinados a la misma explotación.

Tan sólo debían adquirir aquellos productos manufacturados procedentes de un comercio de media y larga distancia que eran demandados para satisfacer determinadas necesidades técnicas o responder a un cierto grado de refinamiento por parte de estos propietarios del dominio. Precisamente estos últimos materiales son los que más ayudan a establecer las cronologías, así como las relaciones comerciales entre los puntos de origen y estas gentes.

¹⁰² Martín Duque, 1996, identificación confirmada por un documento de Alfonso I el Batallador, p. 45, nota 26: "*apud ipsam villam que dicitur Cornonia de illos Arcos*".

¹⁰³ Monreal, 1977, pp. 97 y ss.

¹⁰⁴ Taracena Aguirre y Vázquez de Parga, 1947, 95-150.

¹⁰⁵ El tipo de "*dolia vinaria*" es similar a los de Falces (Mezquíriz, 1995-1996, 76 y Lám. VIII).

El Pozo de Remigio está abierto, sobre todo durante el Alto Imperio, al entorno más inmediato, entendiéndose por tal aquel que queda reflejado en las producciones cerámicas de terra sigillata procedentes de los alfares del Najerilla, y de la cerámica común engobada aportada desde el Valle del Ebro (Calahorra, Tarazona, Traibuenas). Tan sólo hemos podido detectar productos importados en dos momentos diferenciados de la vida del asentamiento: uno, inicial, a través de vasos de terra sigillata itálica y sudgálica, en la primera mitad del siglo I d. C.; y una segunda fase, que coincide con la recuperación del siglo IV, en el que hacen acto de presencia las producciones norteafricanas, si bien en cantidades exiguas (Terra Sigillata Clara D y cerámica común de borde ceniciento).

Con todo, el marco cronológico en el que debemos establecer la vida de este pequeño asentamiento parte, a juzgar por las piezas más antiguas de la sigillata itálica, de comienzos de nuestra Era, en una fecha inmediatamente posterior al año 15 d. C., para continuar, de un modo posiblemente ininterrumpido, hasta inicios del siglo V d. C., también basándonos en el testimonio del segundo estilo decorativo de la Sigillata Hispánica Tardía. Este dato pudiera ser significativo, aunque siempre hemos de considerarlo con la prudencia necesaria, dado que el azar pudiera en un futuro sacar a la luz alguna producción ahora ausente, como los tipos más evolucionados de la Terra Sigillata Hispánica Tardía, o la frecuente Terra Sigillata Gálica gris o naranja, que nos hiciera avanzar la fecha final del “Pozo Remigio” a un momento de finales del siglo V o posterior.

A escasamente 100 metros, se encuentra el pequeño núcleo de San Juste sobre el mismo borde del viejo camino que pasa por el yacimiento del “Pozo Remigio”. El centro de este núcleo apenas alcanza los 2.000 m², y de sus materiales resulta lo más significativo el alto porcentaje de fragmentos de *dolia*, que viene a constituir el 40% del total recogido, frente a una escasa presencia de sigillata y cerámica engobada. Además, el umbral cronológico en que parece moverse este yacimiento es, según lo encontrado, únicamente altoimperial, iniciándose a finales del siglo I, para perdurar sólo durante el siglo II.

El elevado número de dolias y su concentración en la parte superior de la finca, junto al camino, parece sugerir la presencia de una dependencia aislada, destinada al almacenaje, que pudiera estar relacionada con la estructura principal del “Pozo Remigio”, con el que comparte un corto período de convivencia.

El tercer núcleo, separado del “Pozo Remigio” por unos 250 metros, presenta una mayor dificultad interpretativa. El material recuperado, aunque en menor cantidad, reproduce los mismos tipos cerámicos y similar desarrollo cronológico que aquél (principios siglo I - principios siglo V), todo ello distribuido en un área de escasamente 1.200 m², situada en una suave ladera que desciende hacia el oeste. Además, no se ha detectado resto constructivo alguno que permita suponer la existencia de una estructura subyacente. Pudiera ser significativa la presencia en este punto de una copa o quemador de cerámica de tradición celtibérica (forma 10 de Castiella)¹⁰⁶, junto a una *ligula* de hierro que pudo tener fines quirúrgicos o de aseo¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Monreal, 1977, p. 131, Lám. 38, Fig. 37.

¹⁰⁷ Monreal, 1986, p. 307, Lám. XIII, 12, Fot. 3.

Con la realización de este trabajo hemos querido no sólo aportar la noticia de un nuevo hallazgo que viene a ratificar la riqueza arqueológica de estos valles y la profunda romanización de sus tierras en época romana, hecho suficientemente demostrado e indiscutible para los especialistas, sino sobre todo ensayar una primera aproximación al conocimiento e interpretación de este asentamiento, partiendo del análisis de sus materiales y de su distribución topográfica.

Esperamos en breve completar el estudio de la zona con la prospección del *oppidum* del “Pozo de la Mora”, analizando sus estructuras y el material cerámico y lítico recuperado.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, 1984 a: AGUAROD OTAL, M^a C., “Producciones engobadas en el Municipium Calagurritano”, *Calahorra Bimilenario de su fundación*, Calahorra 1982, pp. 143-160.
- AGUAROD, 1984 b: AGUAROD OTAL, M^a C., “Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: II Las cerámicas engobadas no decoradas”, *Turiaso* v, pp. 27-106.
- ALARCAO, 1970: ALARCAO, J., “Vidros de Balsa”, *A. P.*, 3^o, IV, 1970, pp. 237-261.
- ALTADILL, s.f.: ALTADILL, J., *Geografía General del País Vasco-Navarro. Provincia de Navarra (dir. Carreras Candi)*. Vol. II, Barcelona, s.f.
- AMARE, 1985: AMARE TAFALLA, M^a T., “Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: III. La cerámica engobada decorada”, *Turiaso* núm. v, pp. 94-110.
- AMARE, 1986: AMARE TAFALLA, M^a T., “Lucernas romanas de Navarra”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 5, Pamplona, 1986, pp. 175-194.
- AMARE et alii, 1983: AMARE TAFALLA, M^a T., BONA LÓPEZ, I. J., Y BORQUE RAMÓN, J.J., (1983); “Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: I. Las lucernas”, *Turiaso* núm. IV, pp. 94-110.
- ATLANTE II, 1987: MEZQUÍRIZ, M^a Á; “Terra Sigillata Hispanica”, *E.A.A.*, Roma 1987, pp. 99-174.
- BOLÓS, J., ET ALII, 1984: BOLÓS, J., OLLICH, I., PADILLA, I., PAGÉS, M., RIU, M., “Sivellas medievals de Catalunya i altres peces d’orfebreria relacionades amb la indumentària”. En *Actes du 106 Congrès National des Sociétés Savantes. Perpignan 1981, Archèologie Pyrènnene et Questions diverses*, Paris, 1984, pp. 107-185.
- CASTIELLA, 1977: CASTIELLA, A., *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, (Excavaciones Arqueológicas en Navarra, VIII), Inst. Príncipe de Viana. Pamplona 1977.
- GARABITO, 1983: GARABITO GÓMEZ, T., “El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera”, *I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, Logroño, 1983, pp. 187-197.
- GARABITO, 1978: GARABITO GÓMEZ, T., *Los alfares romanos riojanos, producción y comercialización*, (Bibliotheca Praehistorica Hispana, XGI), Madrid.
- GOUDINEAU, 1968: GOUDINEAU, Ch., *La céramique arétine lisse. Feuilles de l’Ecole Française de Rome a Bolsena (Poggio Moscini)*, 1962-1967, Paris.
- HAYES, 1972: HAYES, J. W., *Late Roman Pottery. A catalogue of the Roman Fine Wares*, Londres, 1972.
- HAYES, 1976: HAYES, J. W., “Pottery: Stratificied Groups and Typology”, *Excavations at Carthage 1975*, University of Michigan, Túnez, 1976, pp. 47-108.
- ISING, 1957: ISING, Roman glass from dated finds, (*Archaeologica Traiectina*, II), Grönin-gen, 1957.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985: LÓPEZ RODRÍGUEZ, J., R., *Terra Sigillata Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1985.
- LÓPEZ SELLES, 1972: LÓPEZ SELLES, T., “Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra. Merindad de Estella”, *Cuadernos de Etnografía y Etnología de Navarra*. Príncipe de Viana, 1972.
- LUEZAS, 1995: LUEZAS PASCUAL, R. A., “Producción de cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de La Maja (Calahorra, La Rioja): hornos I y II”, *Berceo*, 128, Logroño, 1995, pp. 159-200.

- MARTÍN BUENO, 1976: MARTÍN BUENO, M., "Aportaciones al conocimiento de la terra sigillata de Bilbilis", *Príncipe de Viana*, 142-143, Pamplona, pp. 67-98.
- MARTÍN DUQUE, 1996: MARTÍN DUQUE, Á., "Del espejo ajeno a la memoria propia", *Signos de identidad histórica para Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1996, pp. 21-50.
- MAYET, 1975: MAYET, F., *Les céramiques a parois fines dans la péninsule ibérique*, Publications du Centre Pierre Paris, 1, Paris, 1975.
- MAYET, 1983: MAYET, F., *Les céramiques sigillées hispaniques*, Paris, 1983.
- MEZQUÍRIZ, 1961: MEZQUÍRIZ, M^a Á., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961, 2 vol.
- MEZQUÍRIZ, 1983: MEZQUÍRIZ, M^a Á., "Tipología de la Terra Sigillata Hispánica", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1, 2, Madrid, 1983, pp. 123-131.
- MEZQUÍRIZ, 1978: MEZQUÍRIZ, M^a Á.; *Pompaelo II*, (Excavaciones Arqueológicas en Navarra, IX), Inst. Príncipe de Viana, Pamplona, 1978.
- MEZQUÍRIZ, 1995-1996: MEZQUÍRIZ, M^a Á., "La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 12, Pamplona, 1995-1996, pp. 63-89.
- MONREAL, 1977: MONREAL JIMENO, L. A., *Carta Arqueológica del Señorío de Learza (Navarra)*, Inst. Príncipe de Viana, Pamplona, 1977.
- MONREAL, 1986: MONREAL JIMENO, L. A., "Nuevos yacimientos arqueológicos en el Señorío de Learza (Valdega, Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 5, Pamplona, 1986, pp. 279-309.
- PAZ PERALTA, 1991: PAZ PERALTA, J. A., *Cerámica de mesa romana de los siglos III y IV d. C. en la provincia de Zaragoza (Terra sigillata hispánica tardía, african red slip ware, sigillata gálica y phocaeen red slip ware)*, Inst. Fernando El Católico, Zaragoza, 1991.
- PÉREZ ALMOGUERA, 1990: PÉREZ ALMOGUERA, A., *La terra sigillata de l'antic Portal de Magdalena*, (Monografies d'Arqueología Urbana, 1), Lleida, 1990.
- PÉREZ OLLO, 1983: PÉREZ OLLO, F. *Ermitas de Navarra*. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1983.
- SÁENZ PRECIADO, 1995: SÁENZ PRECIADO, J.C., "Los alfares de época tardorromana del valle del río Najerilla (Siglos IV a VI d. C.)", *Berceo*, 128, Logroño, pp. 113-157.
- SÁNCHEZ LAFUENTE, 1985: SÁNCHEZ LAFUENTE, J., *Comercio de cerámicas romanas en Valeria*, Cuenca, 1985.
- SESMA, 1987: SESMA SESMA, J., "Un alfar de cerámica común y pigmentada en el Coscojal (Traibuenas, Navarra)", *Jornades Internationals d'Arqueología Romana. De les estructures indígenes a l'organització provincial de la Hispania Citerior. Homenatge a Josep Estrada y Garriga*, Granollers, 1987, pp. 447-454.
- TARACENA AGUIRRE; VÁZQUEZ DE PARGA, 1947: TARRACENA AGUIRRE, B.Y VÁZQUEZ DE PARGA, L., "La romanización", (*Excavaciones Arqueológicas en Navarra*, 1), Pamplona, pp. 95-150.
- UNZU, 1979: UNZU URMENETA, M., "Cerámica pigmentada romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra*, núm 1, Pamplona, pp. 251-276.
- VERNEHT, 1975: VERNEHT, A., *Notes sur la terre sigillée de la Graufesenque*, Millau, 1975

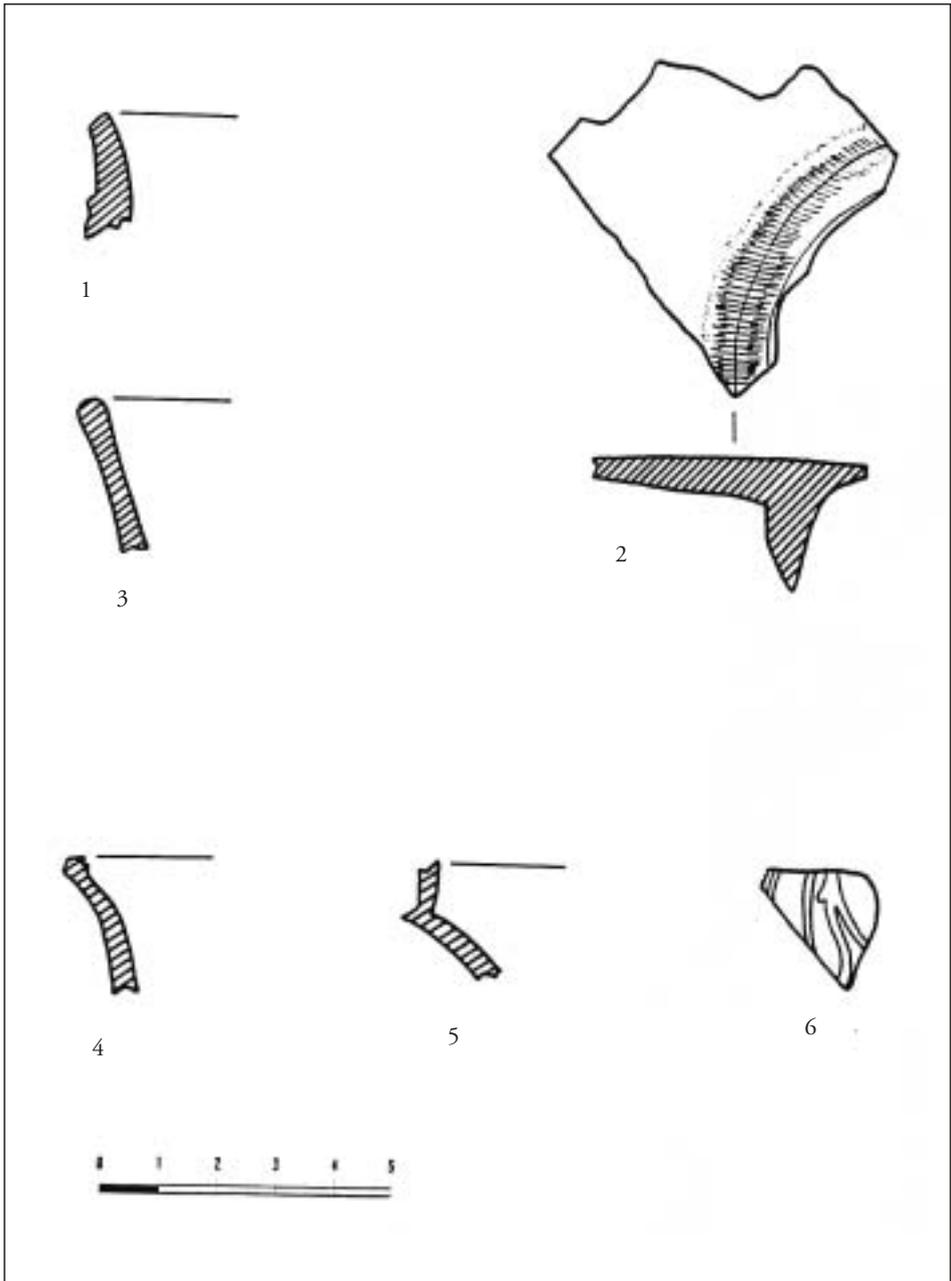


Fig. 1. Terra Sigillata de importación.

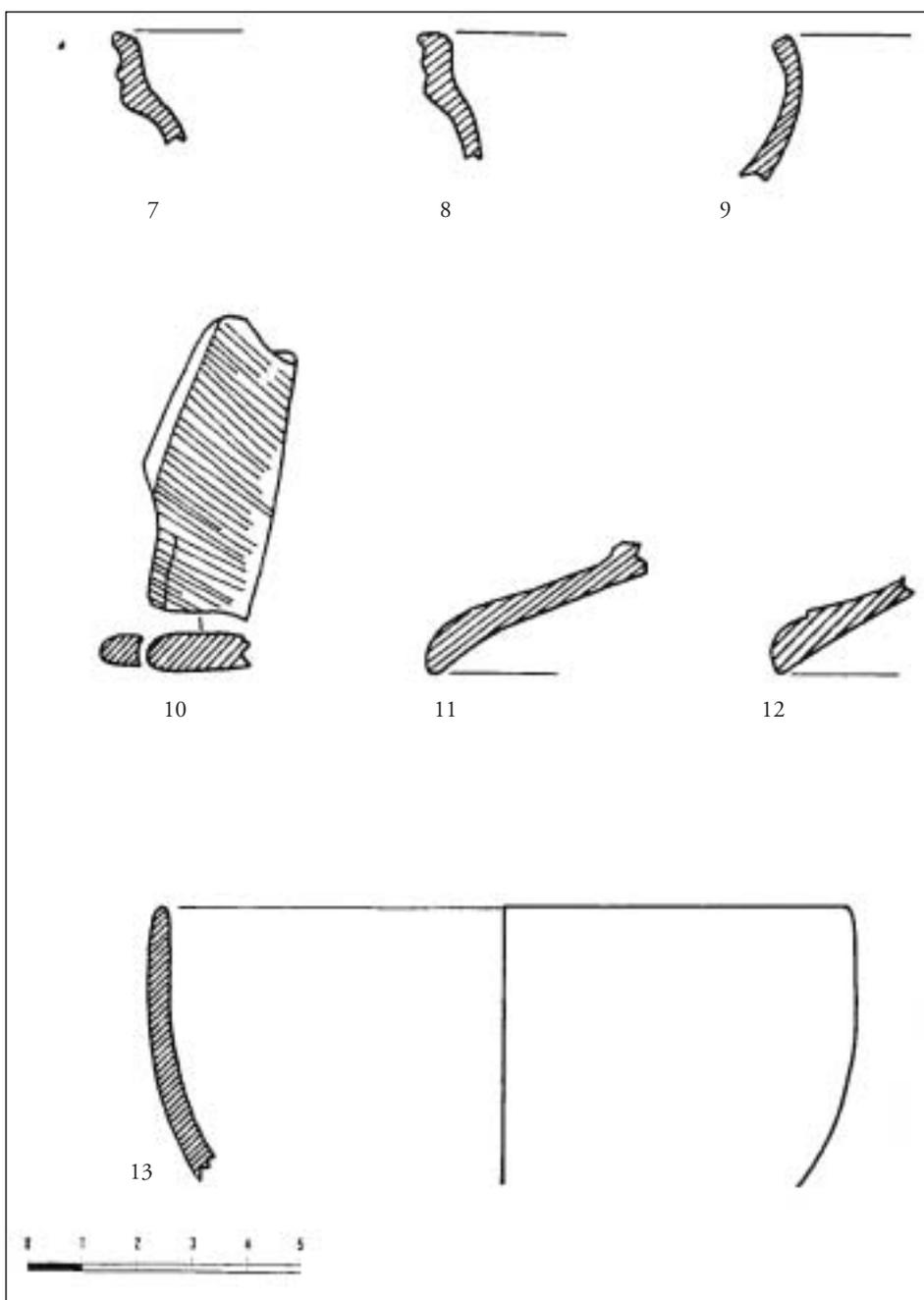


Fig. 2. Terra Sigillata Hispánica. Formas lisas.

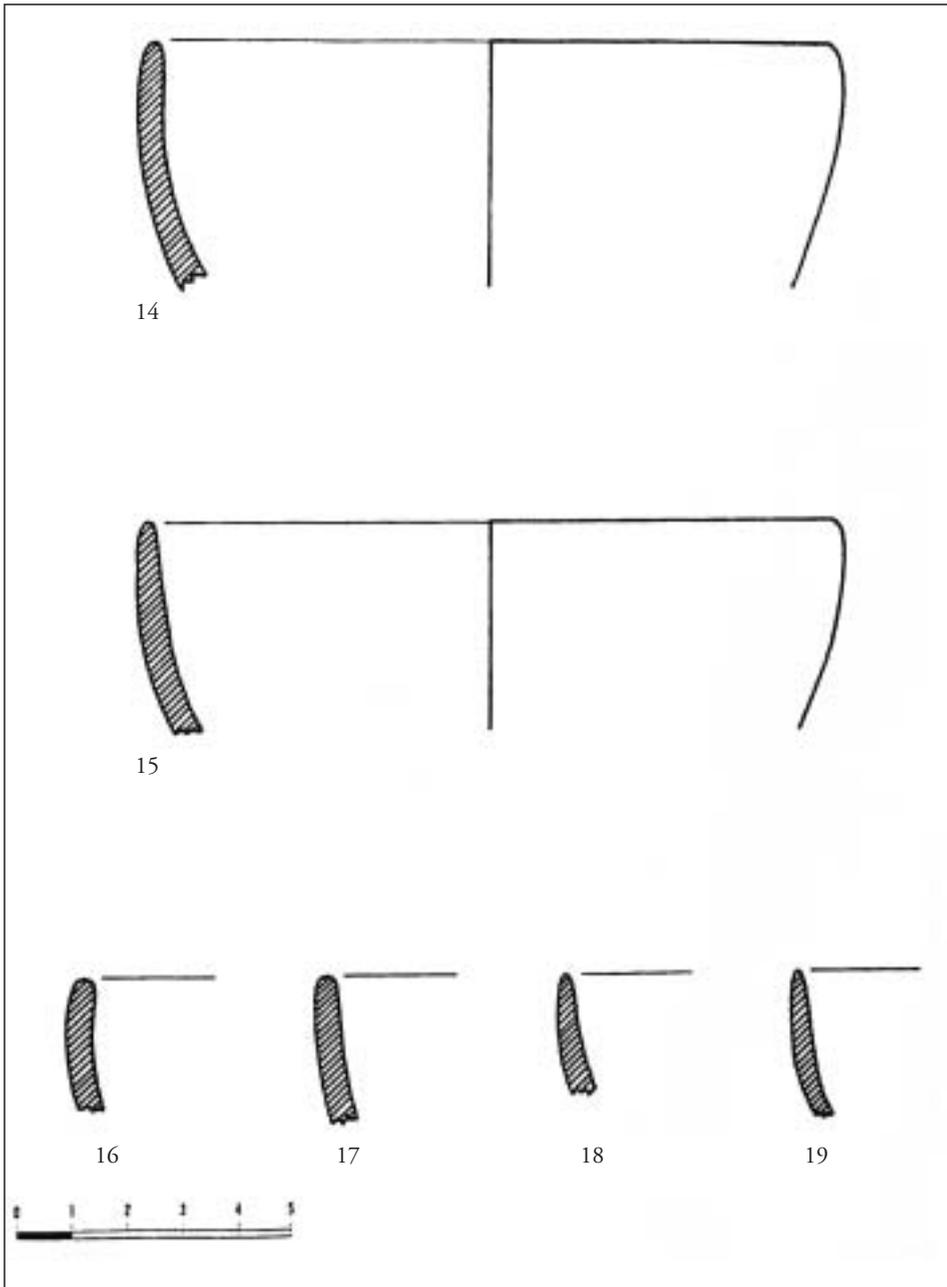


Fig. 3. Terra Sigillata Hispánica. formas lisas.

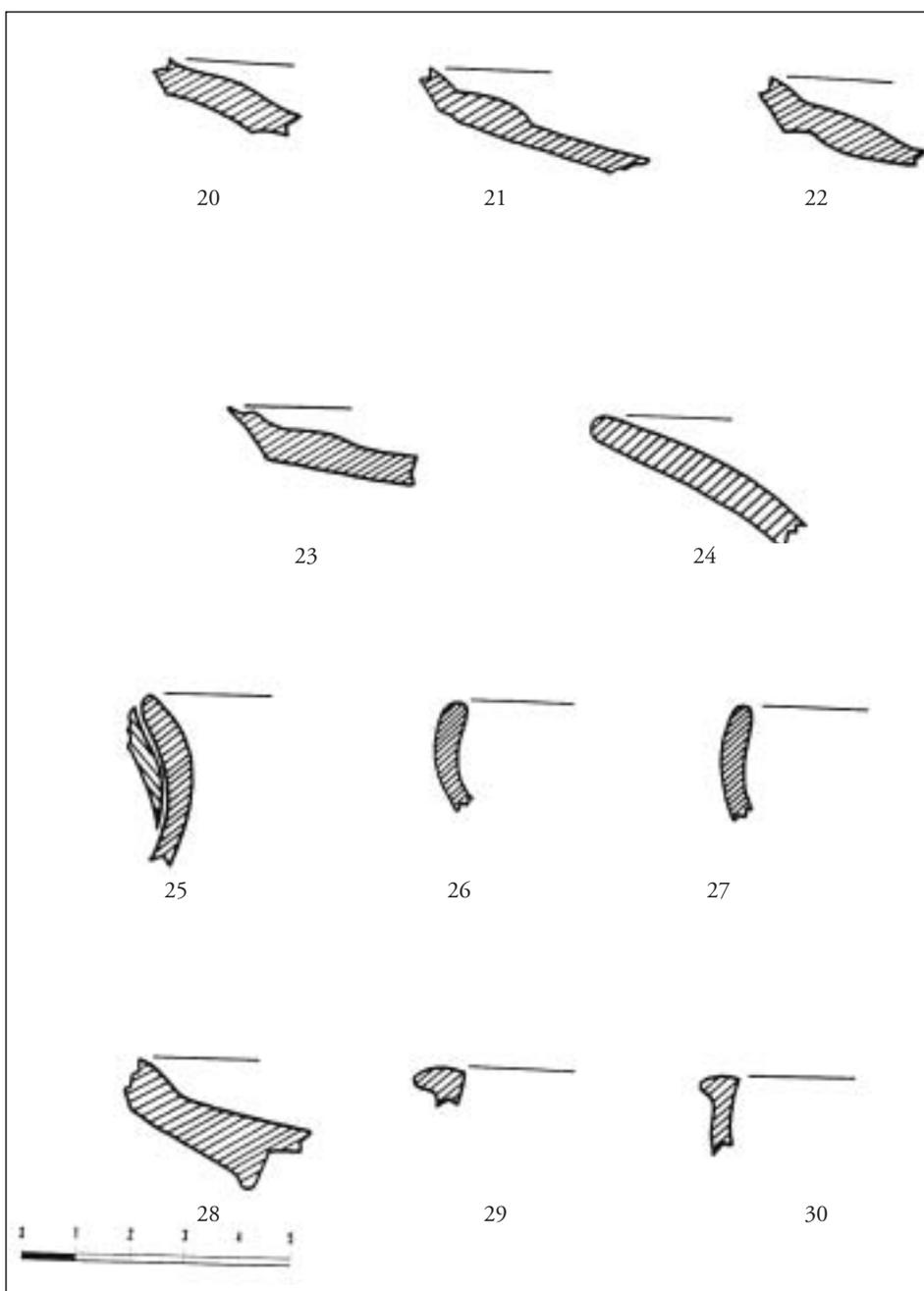


Fig. 4. Terra Sigillata Hispánica. Formas lisas.

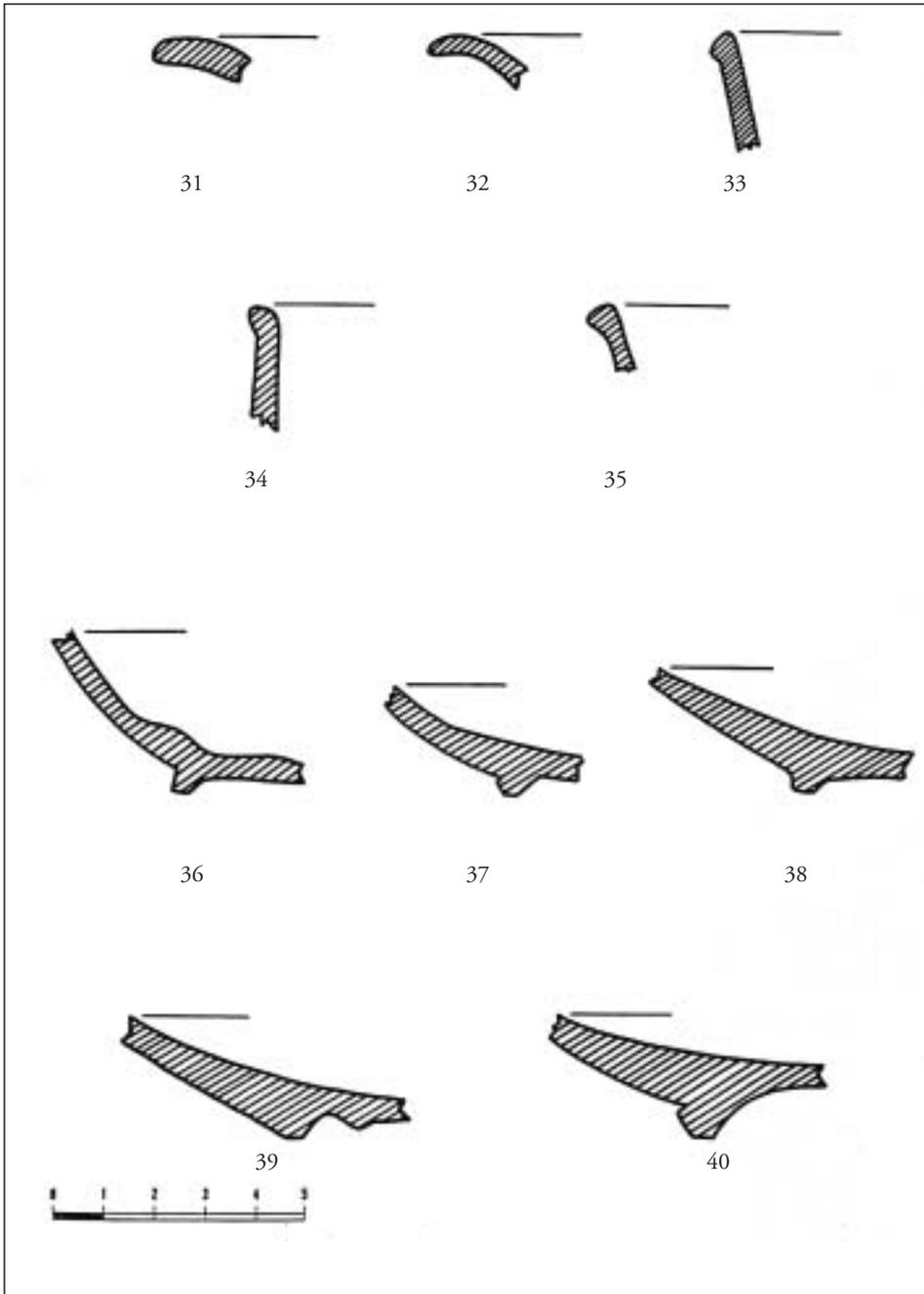


Fig. 5. Terra Sigillata Hispánica. Formas lisas.

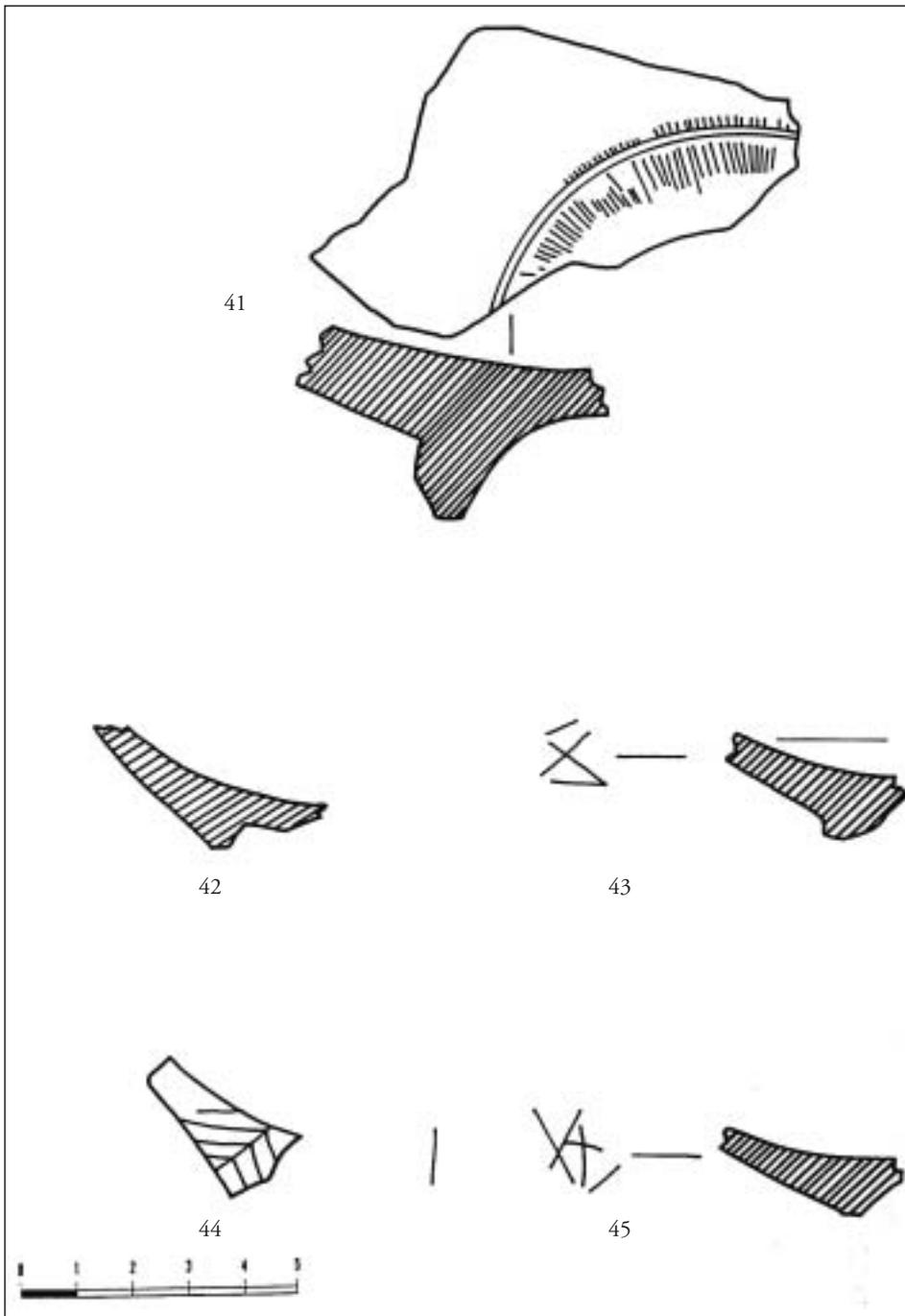


Fig. 6. Terra Sigillata Hispánica. Formas lisas.

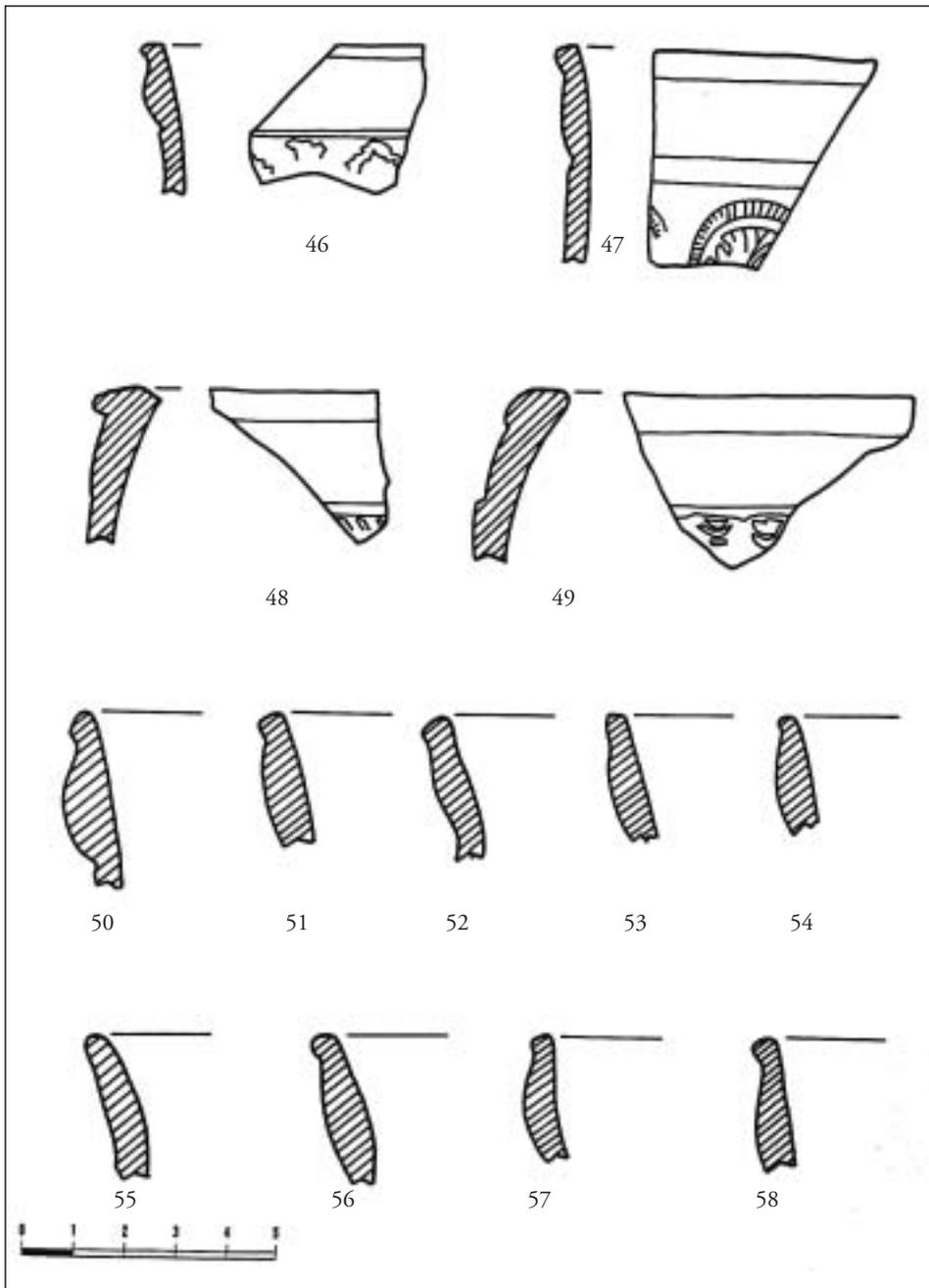


Fig. 7. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

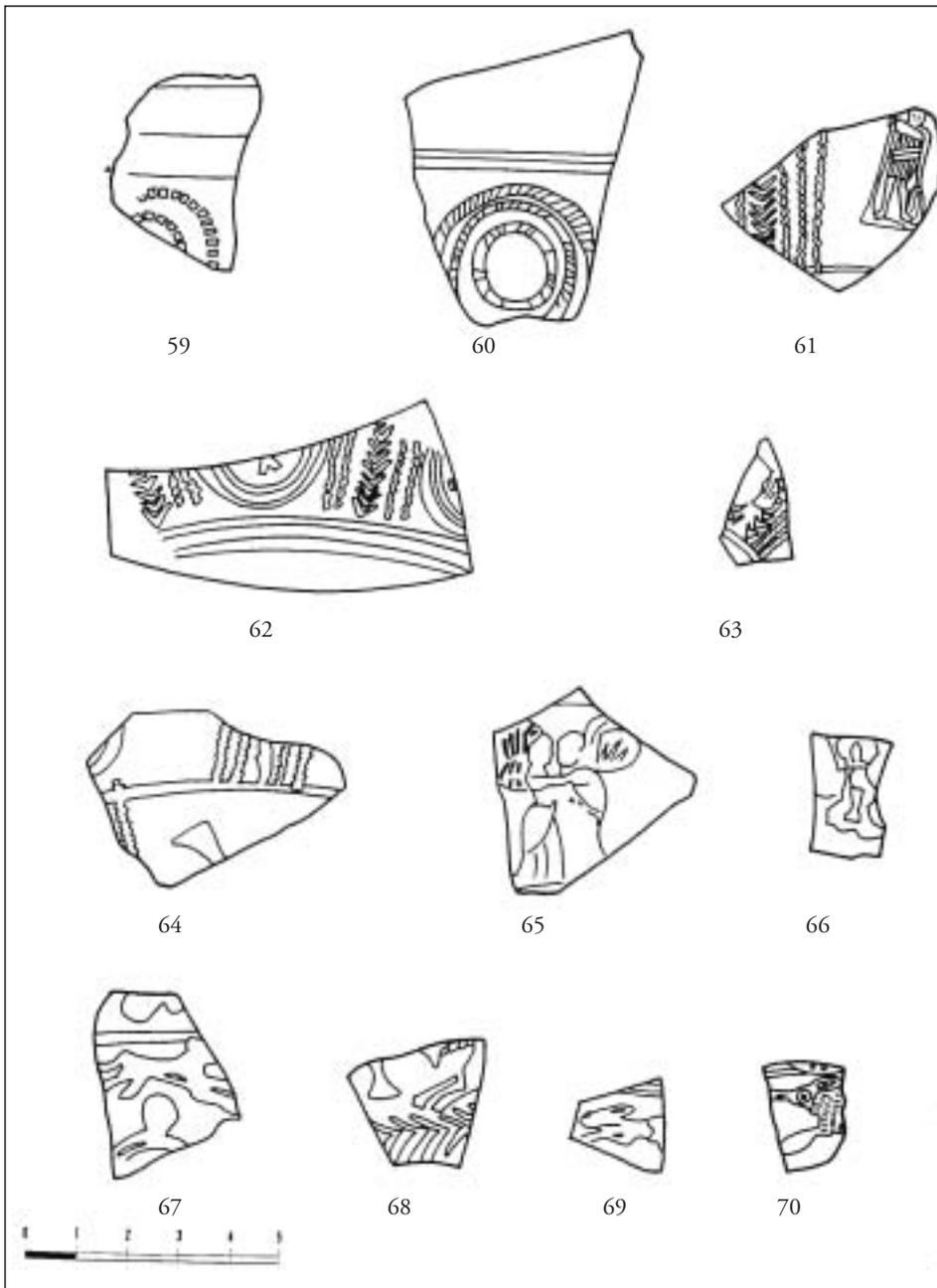


Fig. 8. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

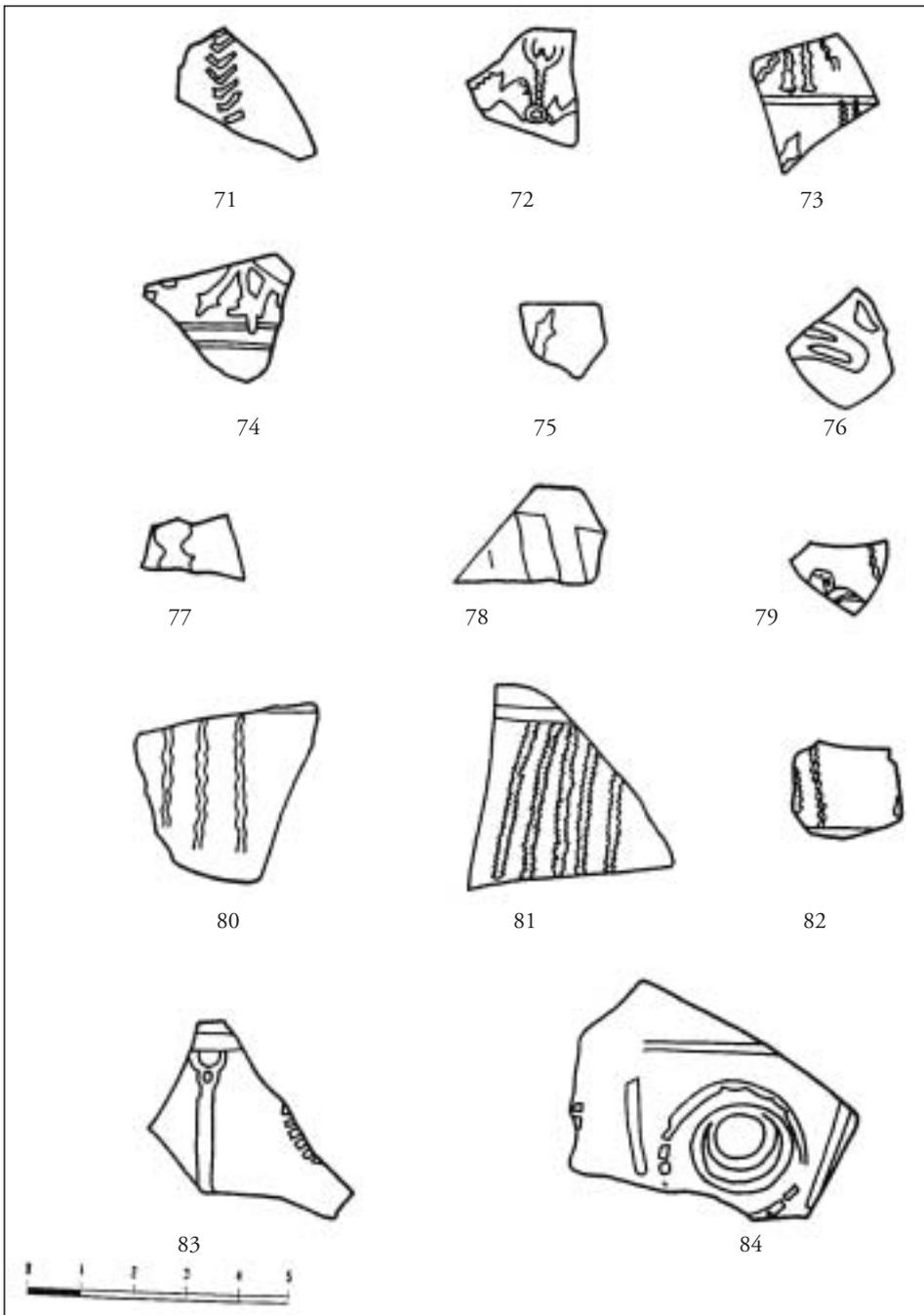


Fig. 9. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

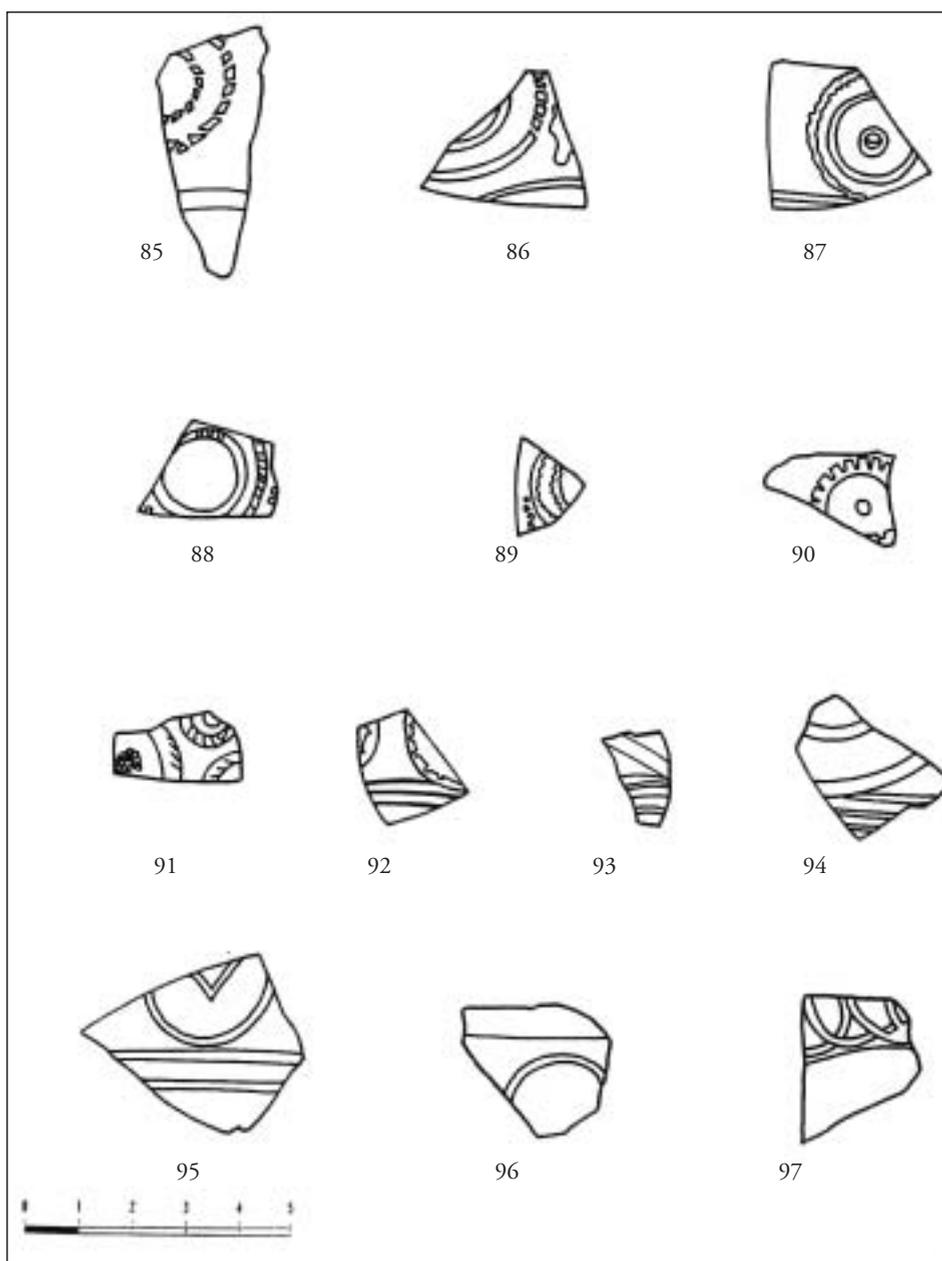


Fig. 10. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

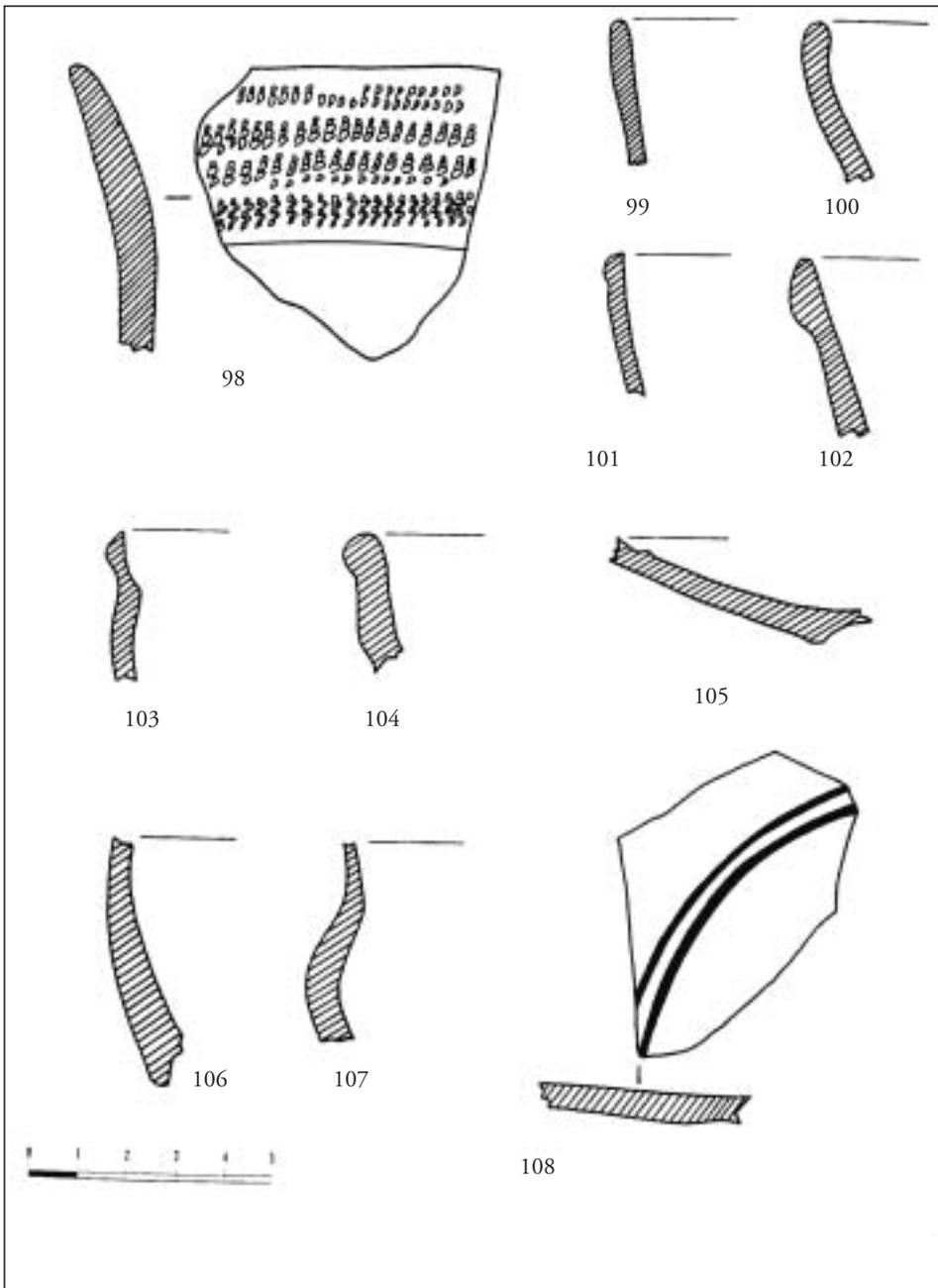


Fig. 11. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

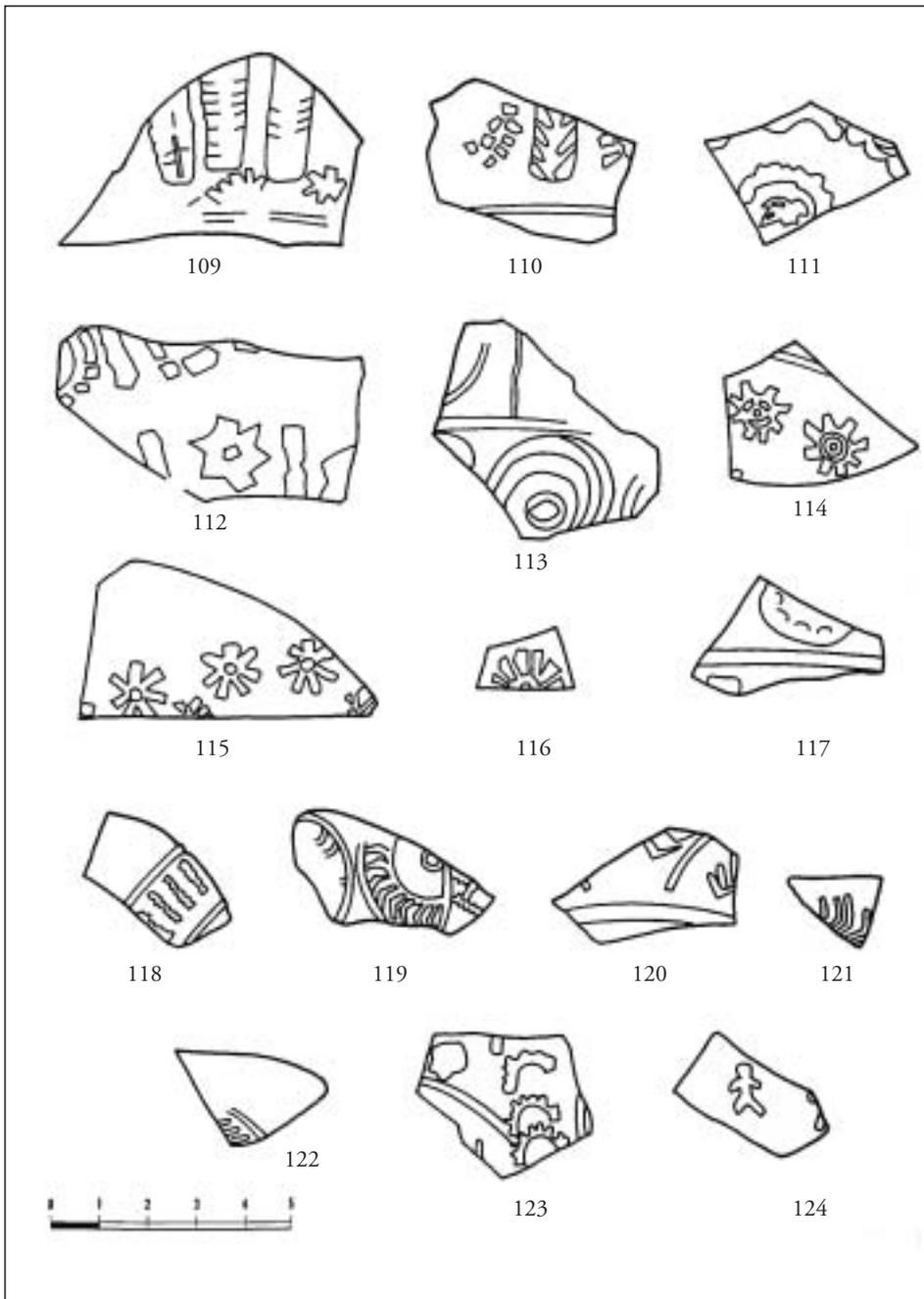


Fig. 12. Terra Sigillata Hispánica. Formas decoradas.

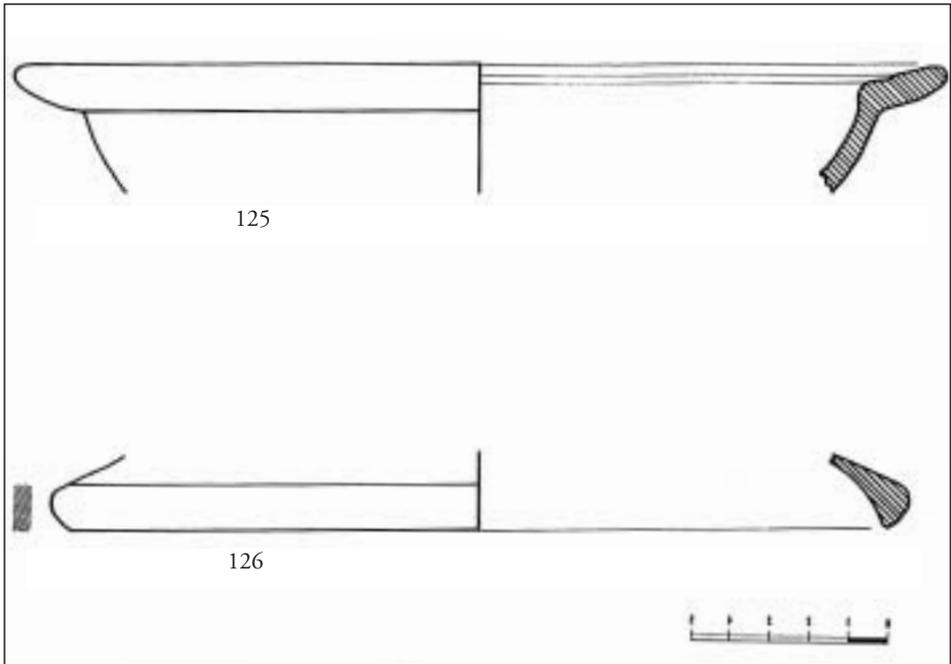


Fig. 13. Cerámica de importación norteafricana.

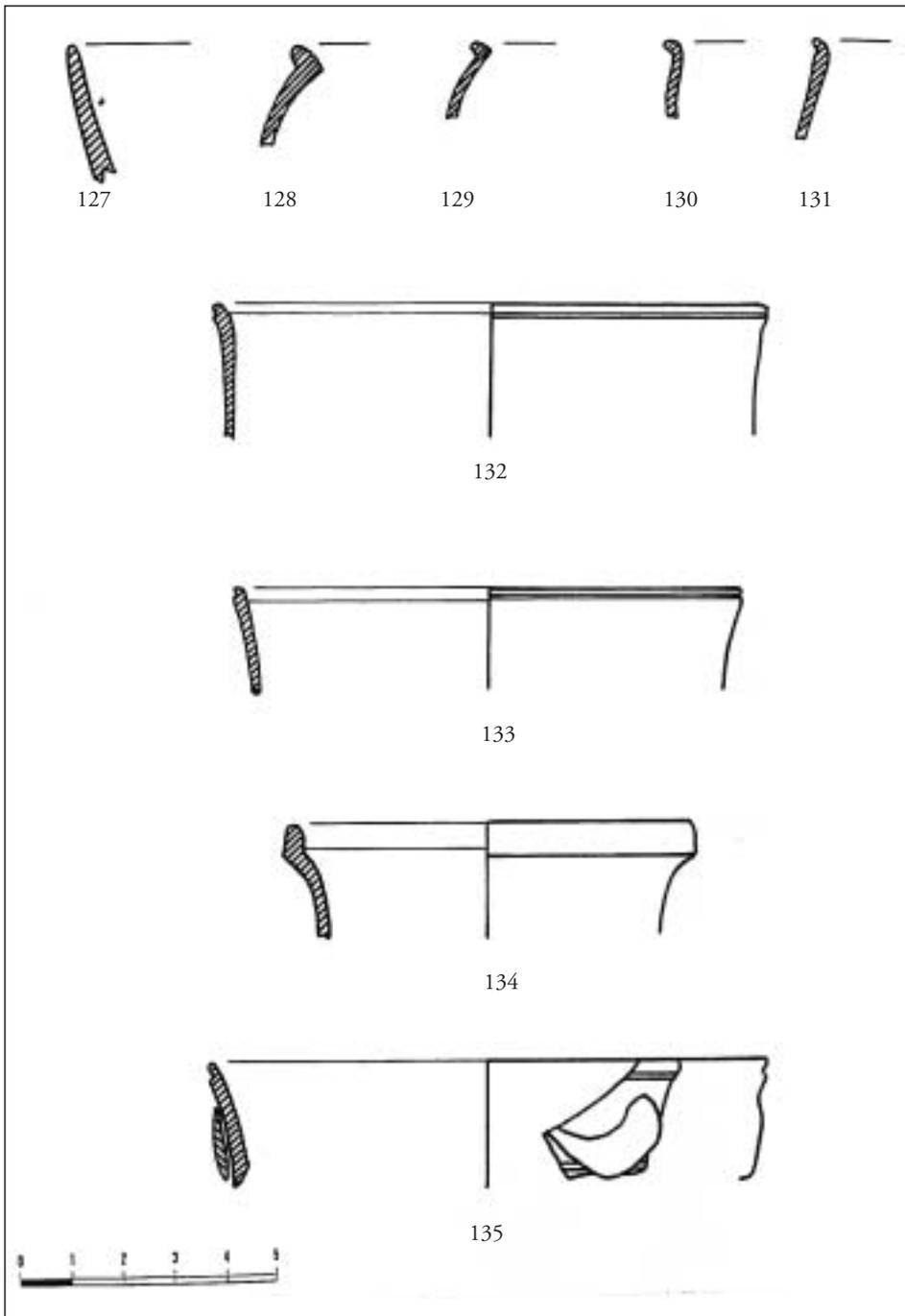


Fig. 14. Cerámica común romana engobada de paredes finas.

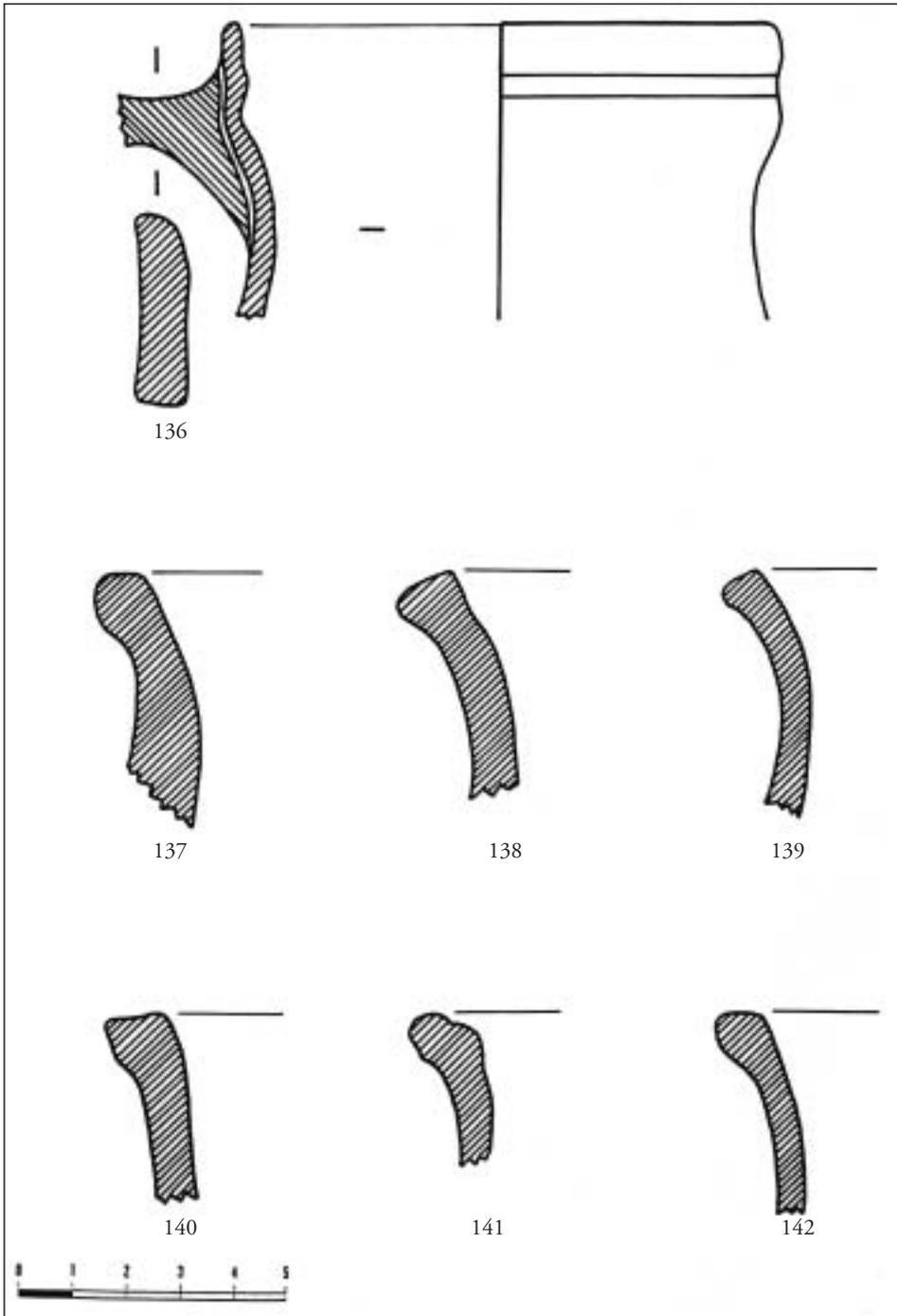


Fig. 15. Cerámica común romana engobada.

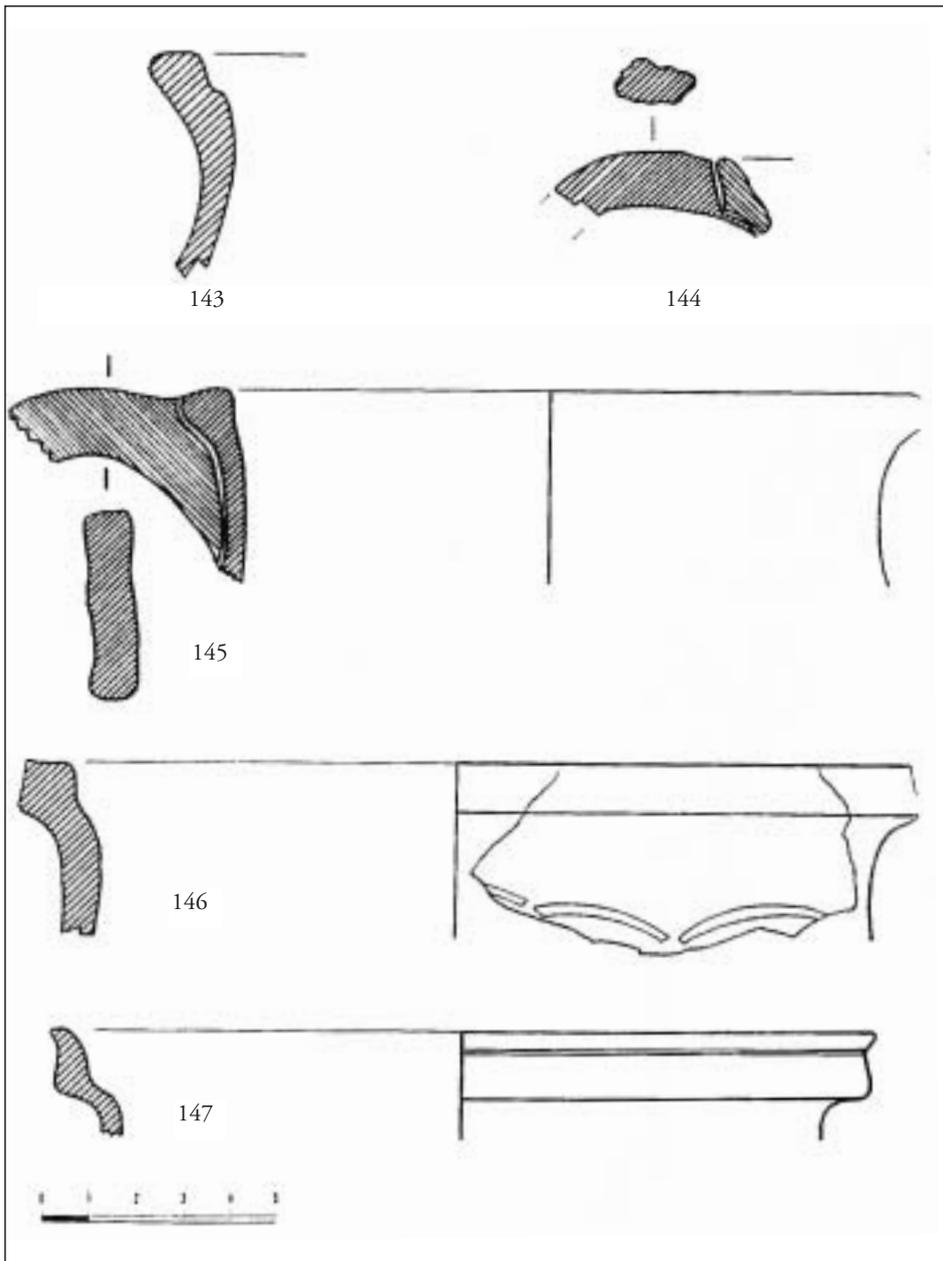


Fig. 16. Cerámica común romana engobada.

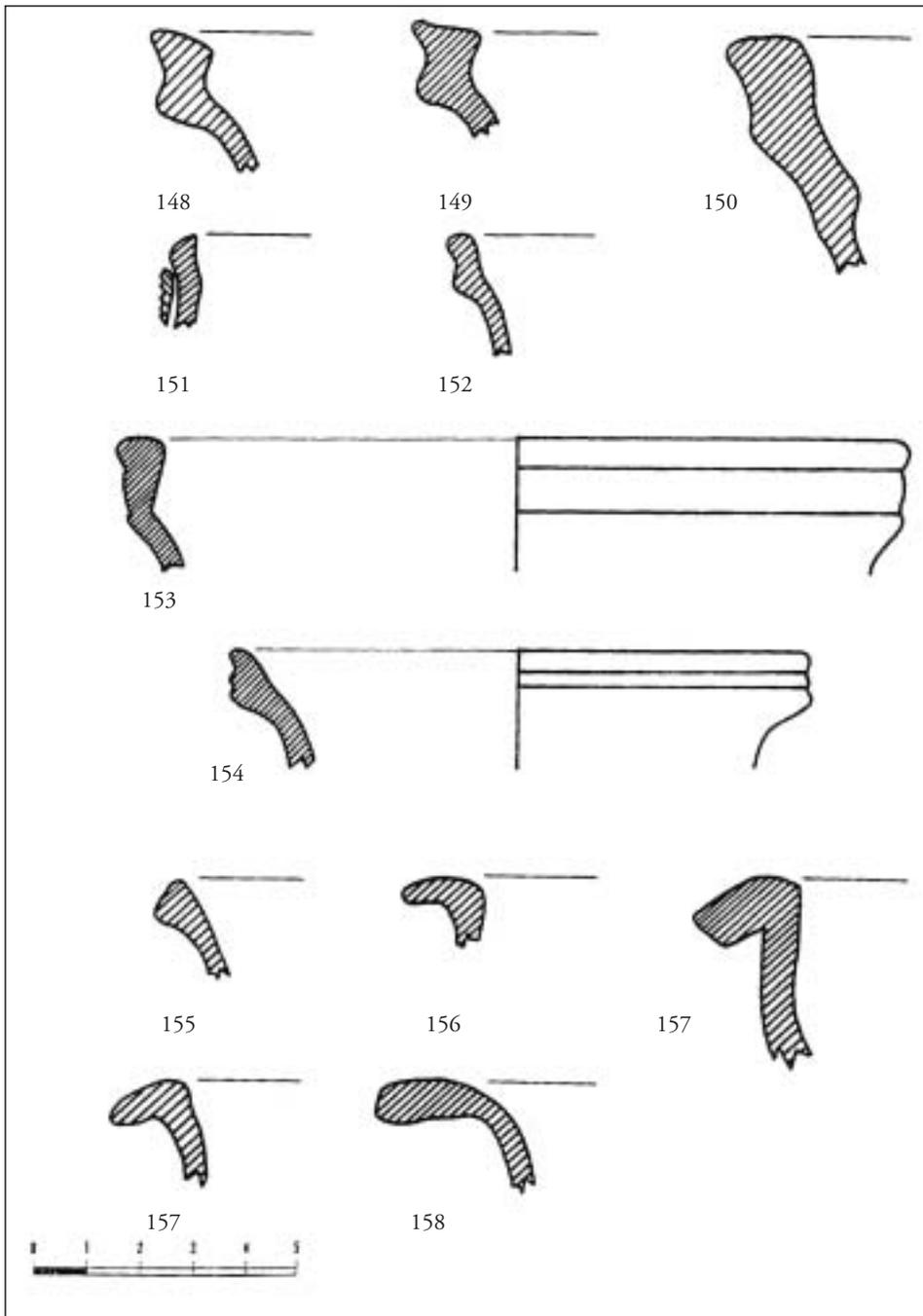


Fig. 17. Cerámica común romana engobada.

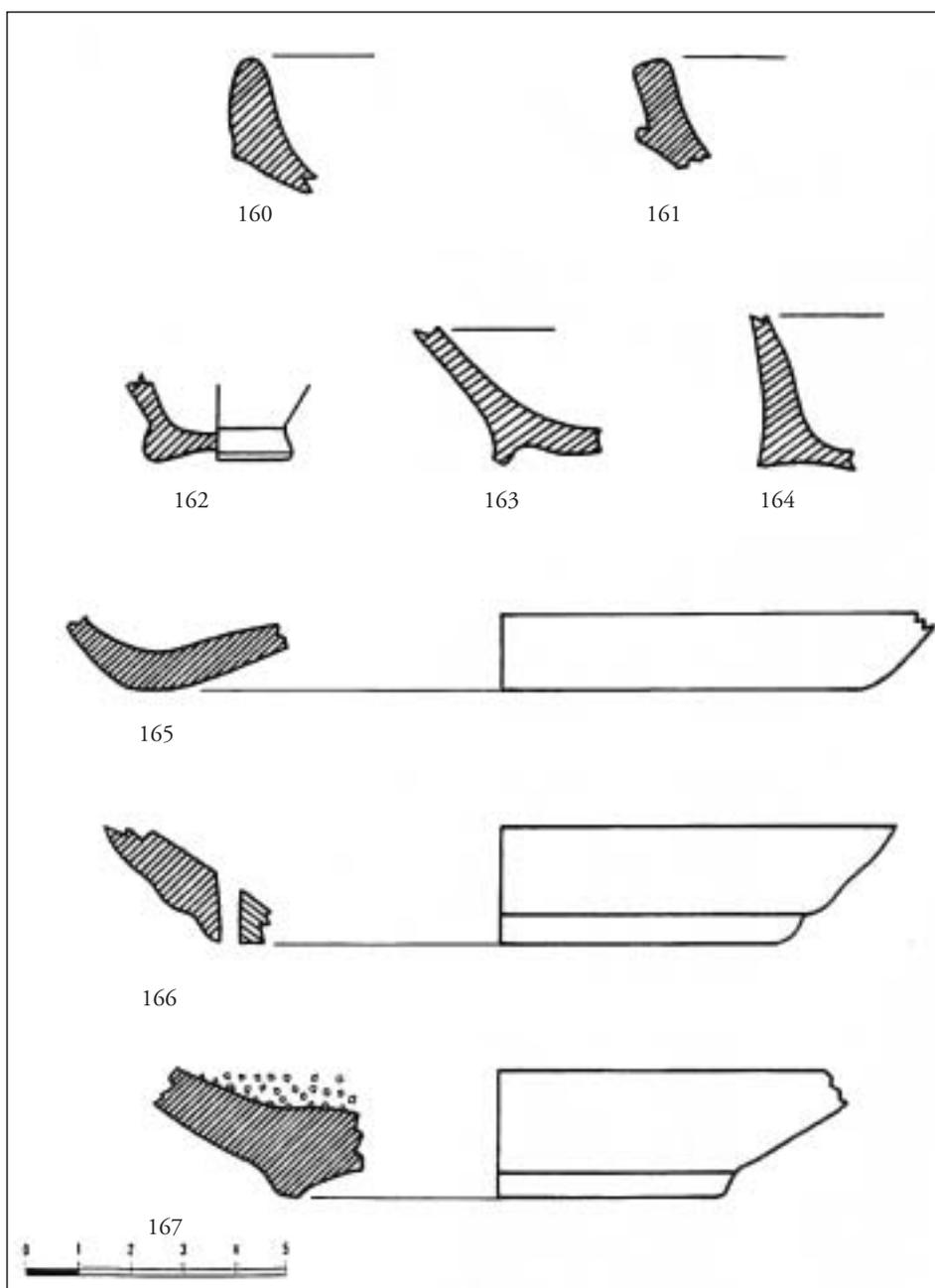


Fig. 18. Cerámica común romana engobada.

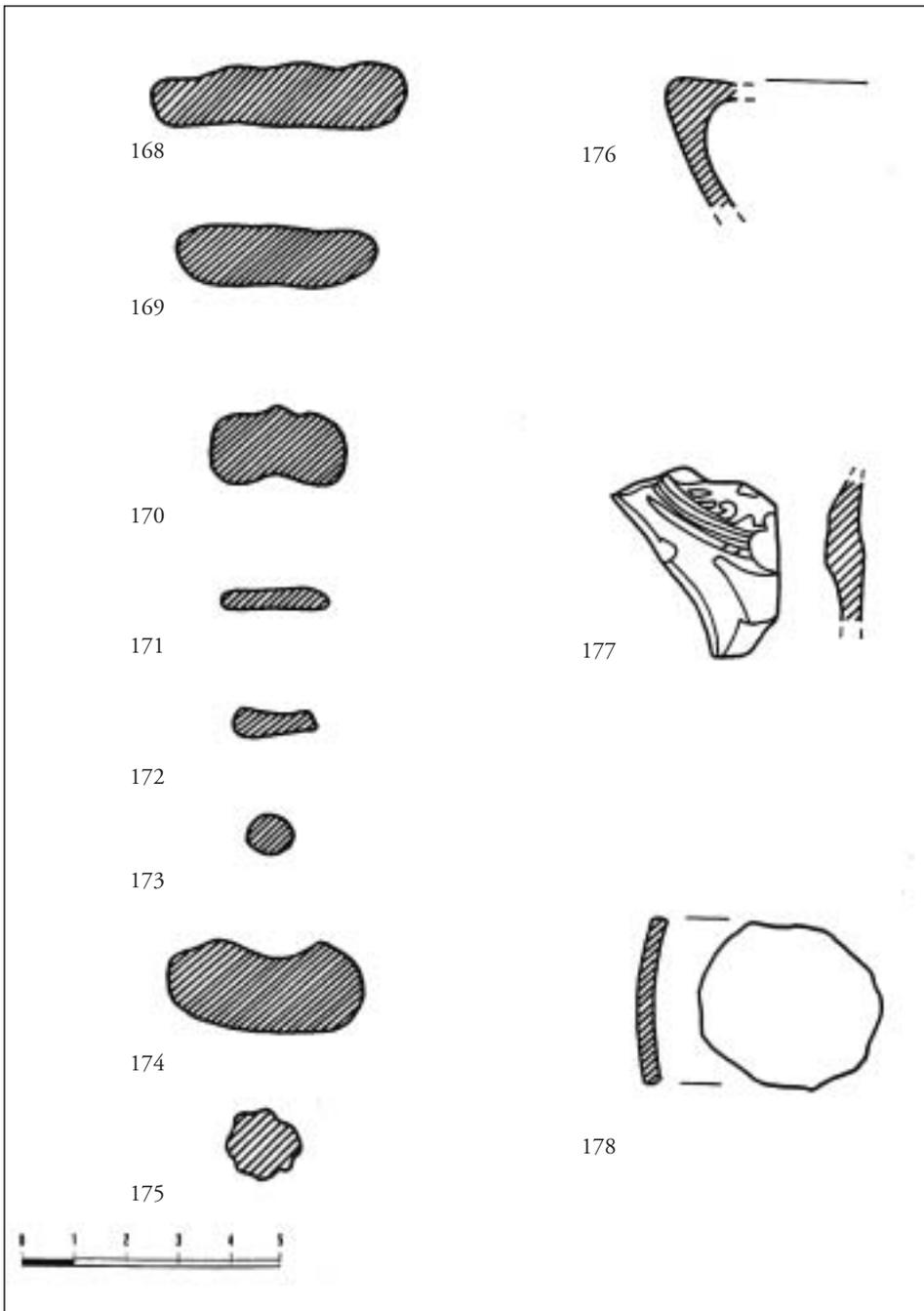


Fig. 19. Cerámica común romana engobada.

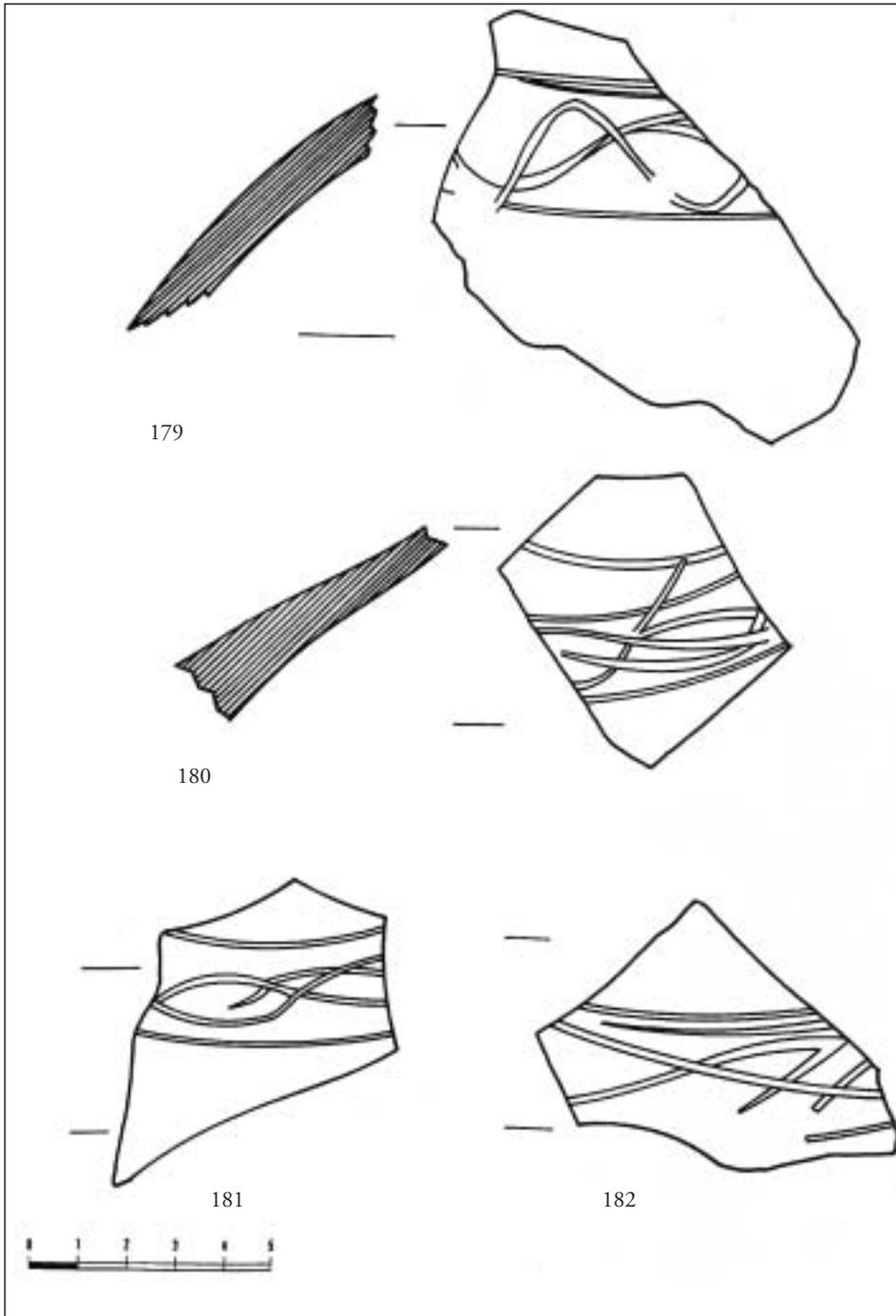


Fig. 20. Cerámica común romana engobada.

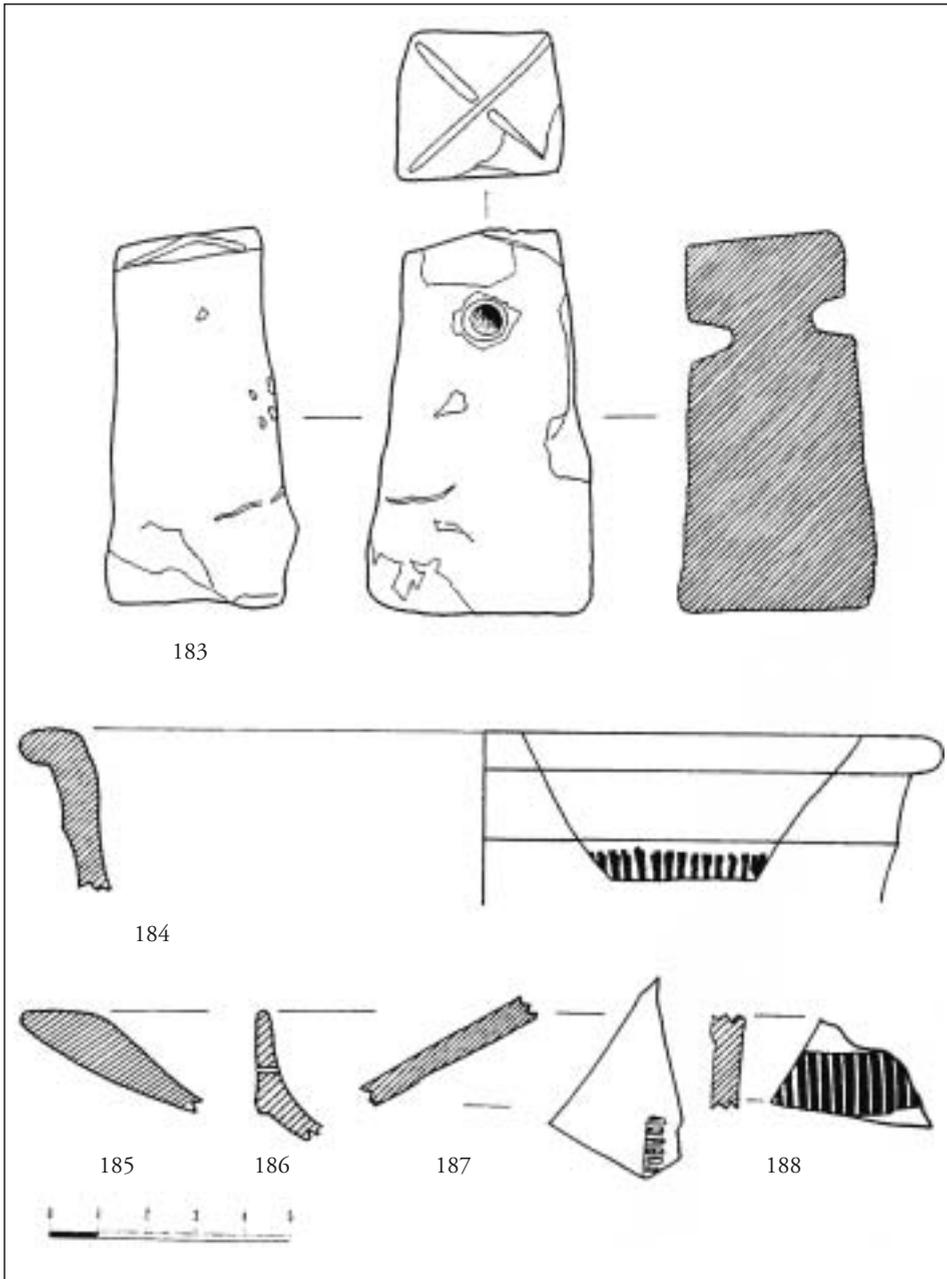


Fig. 21. Cerámica común romana.

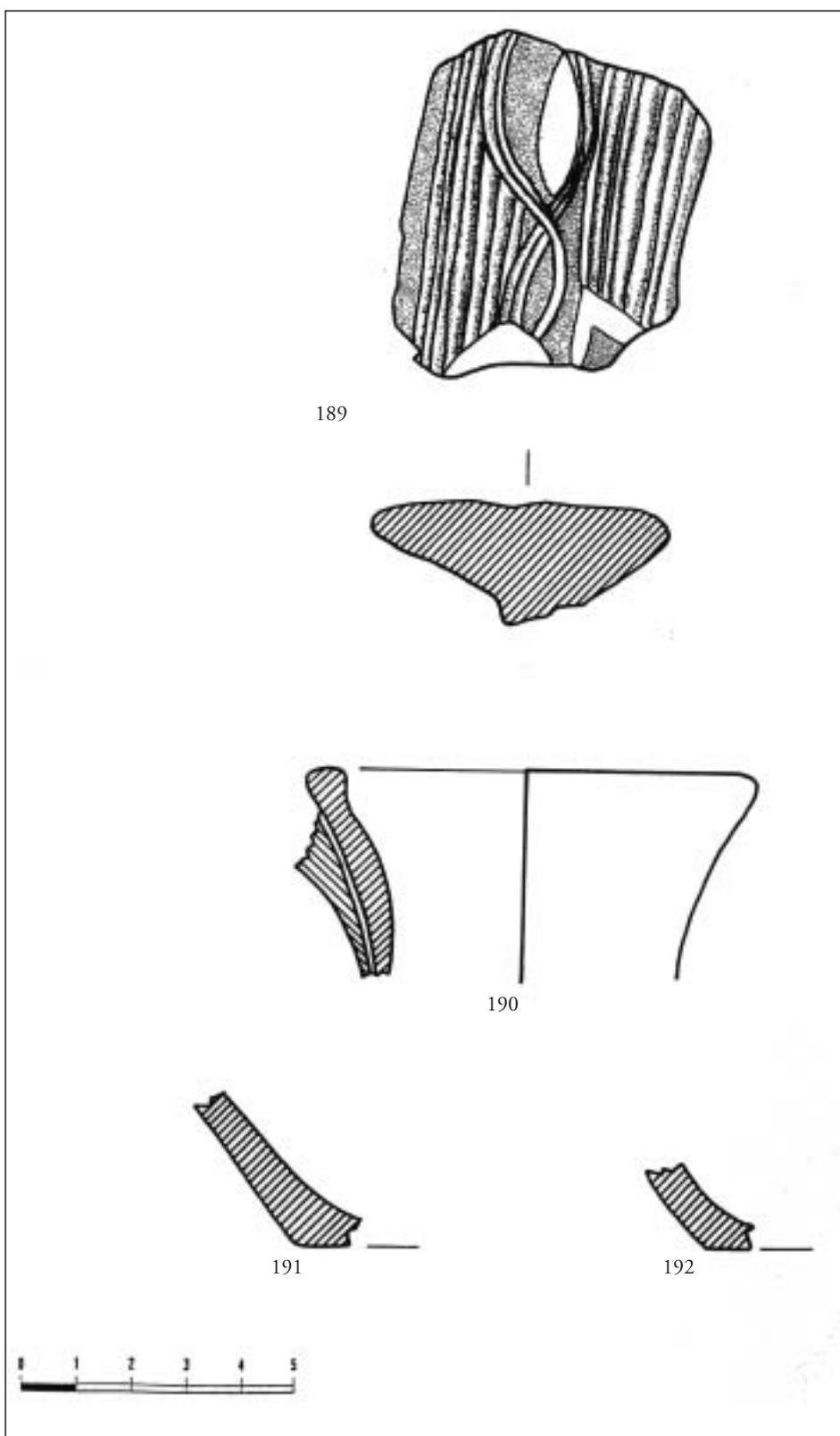


Fig. 22. Cerámica común local.

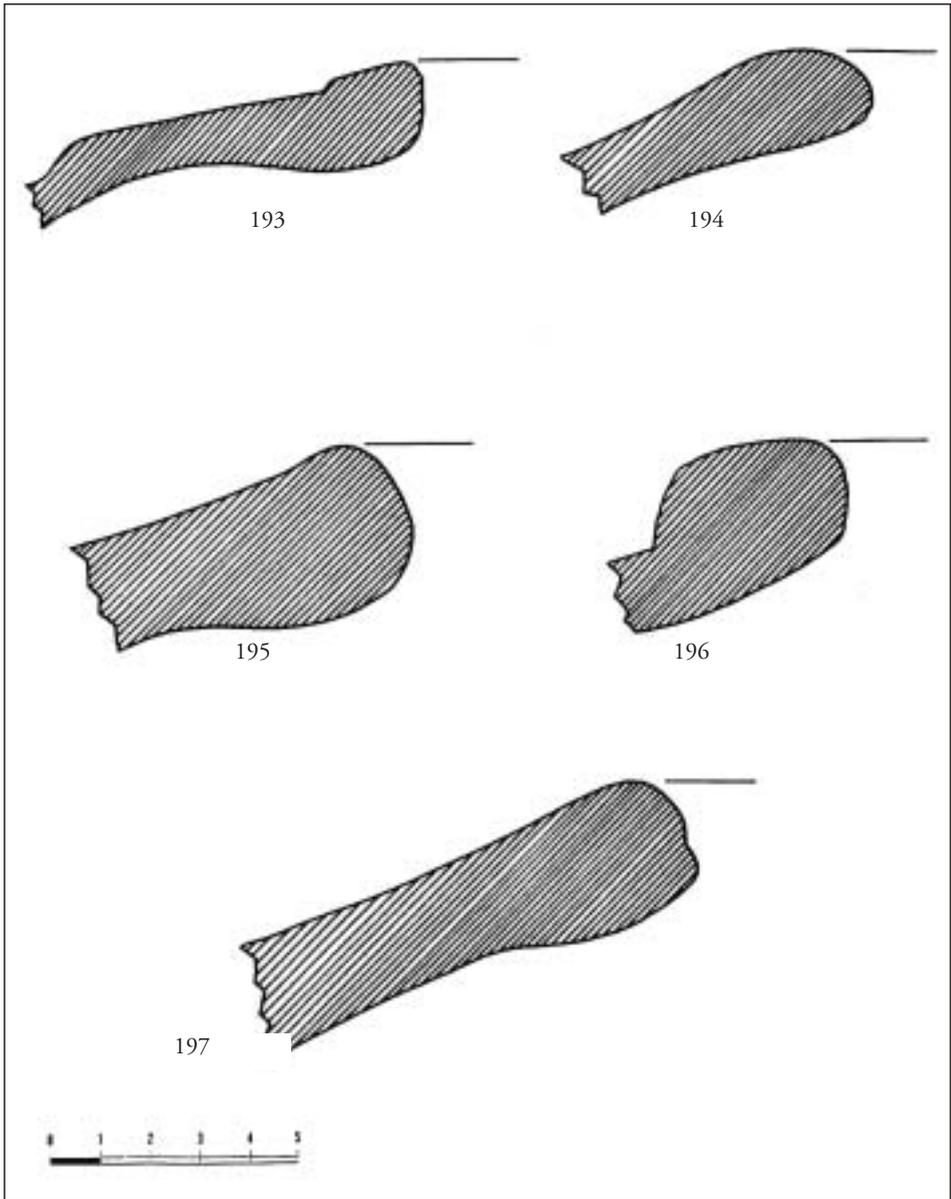


Fig. 23. Cerámica de almacenamiento y transporte.

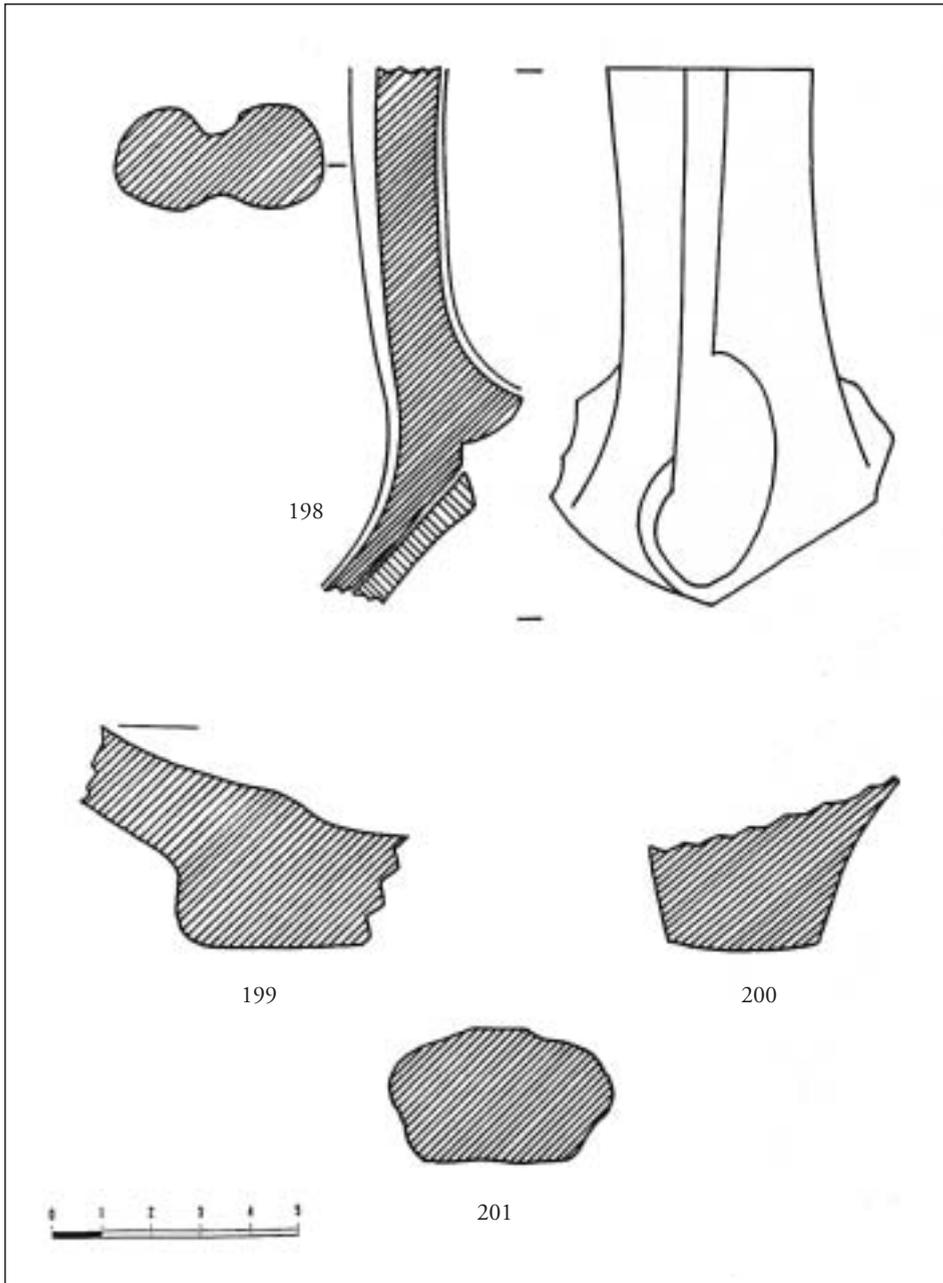


Fig. 24. Cerámica de almacenamiento y transporte.

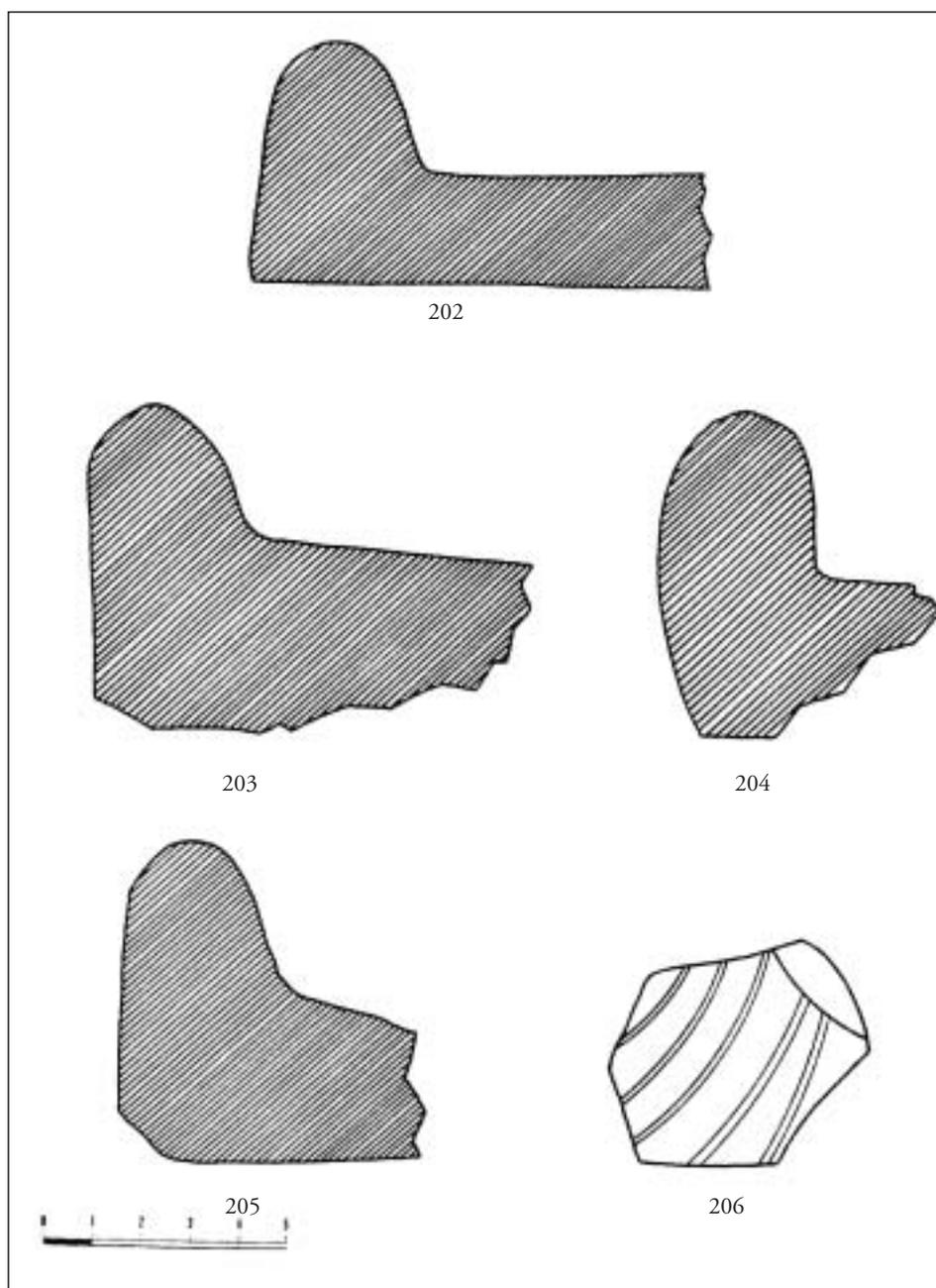


Fig. 25. Ceràmica de construcció.

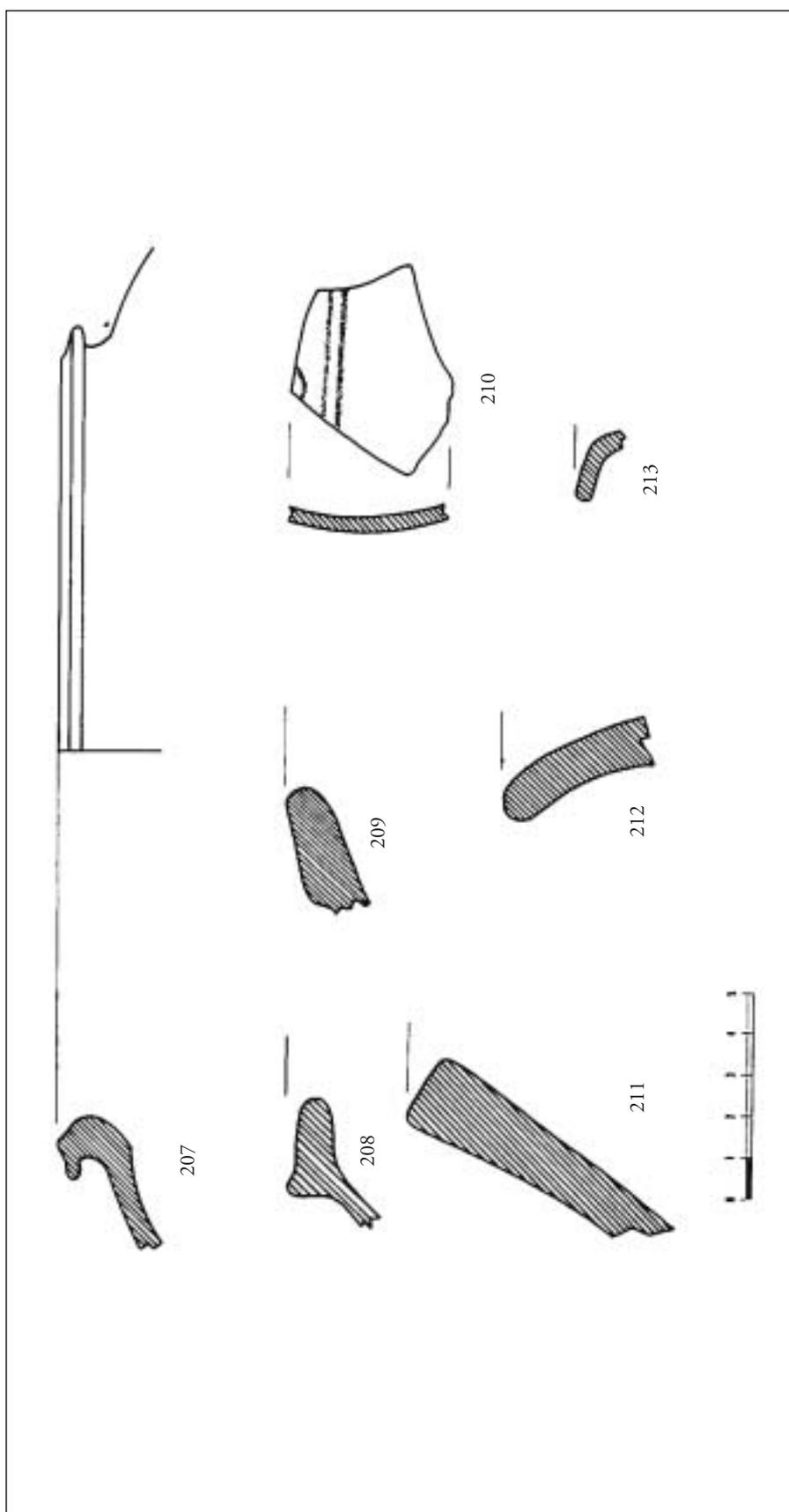


Fig. 26. Cerámica de tradición indígena.

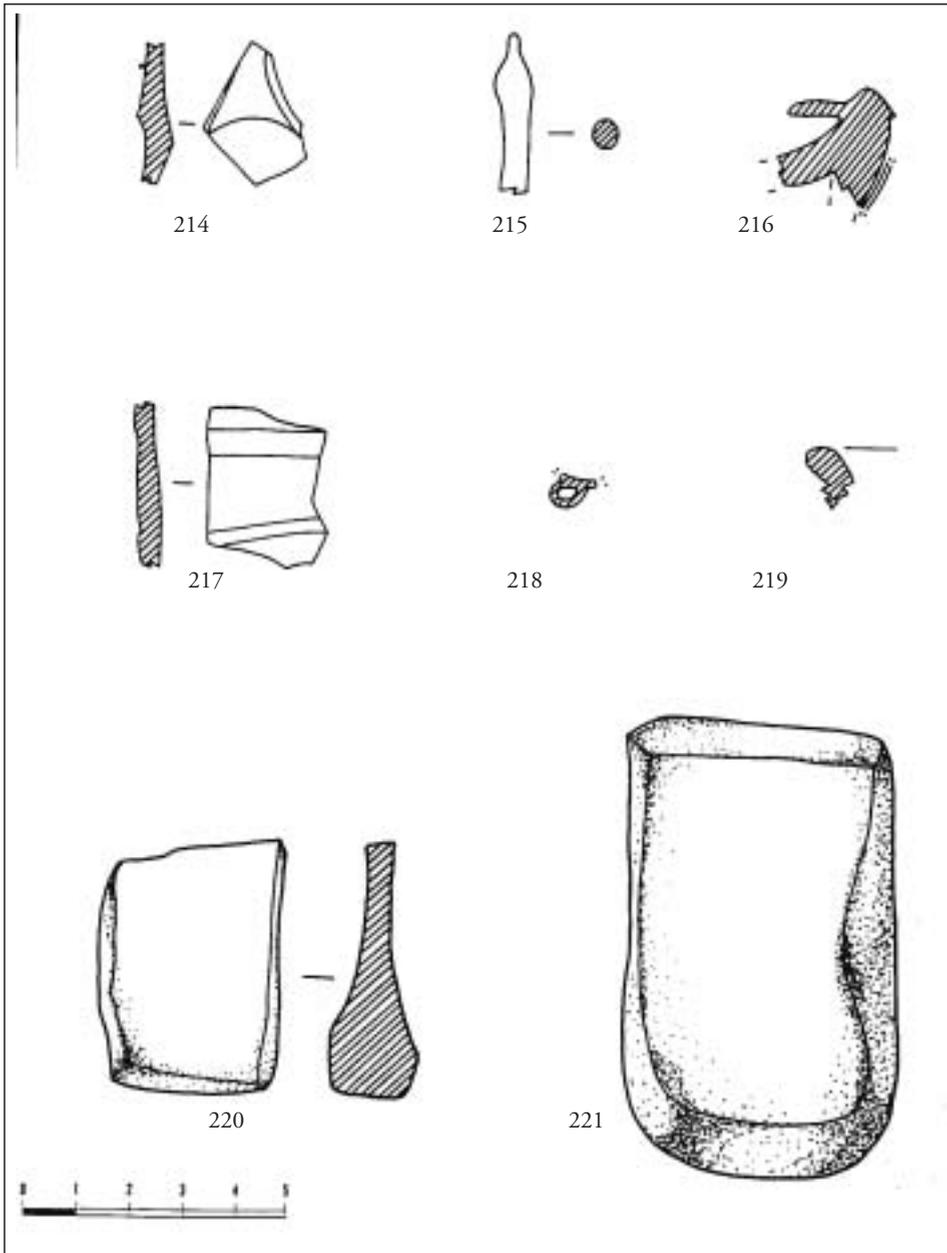


Fig. 27. Objetos líticos y de vidrio.

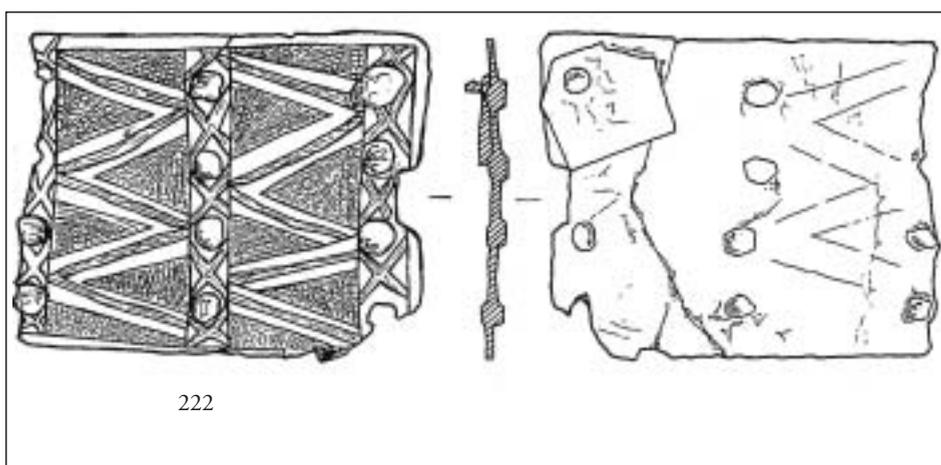


Fig. 28. Placa de cinturón.



Lám. 1. Placa de cinturón: a, anverso; b, reverso.

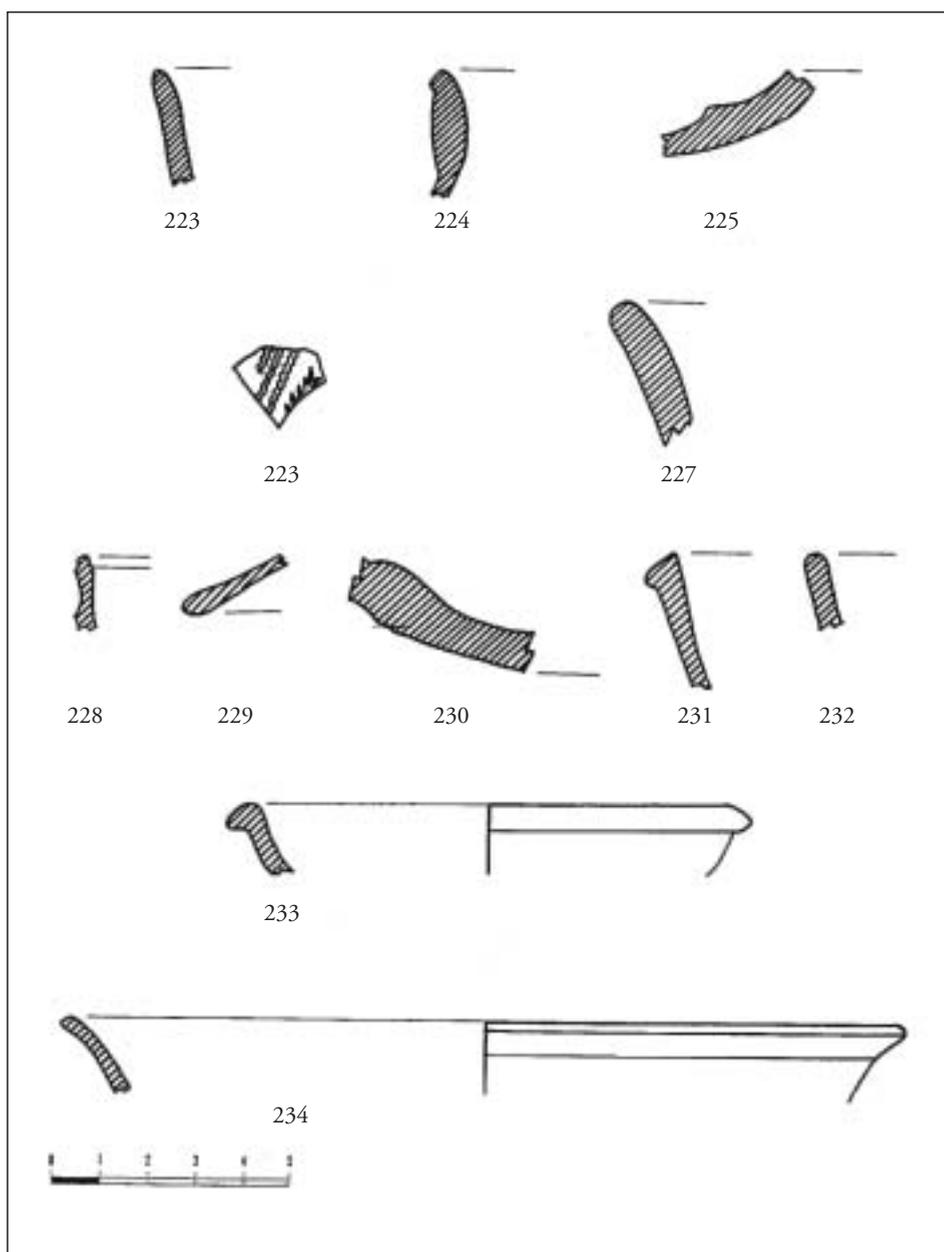


Fig. 29. De 223-227: "San Juste". Terra Sigillata Itálica, Hispánica y cerámica común romana.
De 228-234: "El Cruce". Terra Sigillata Hispánica.

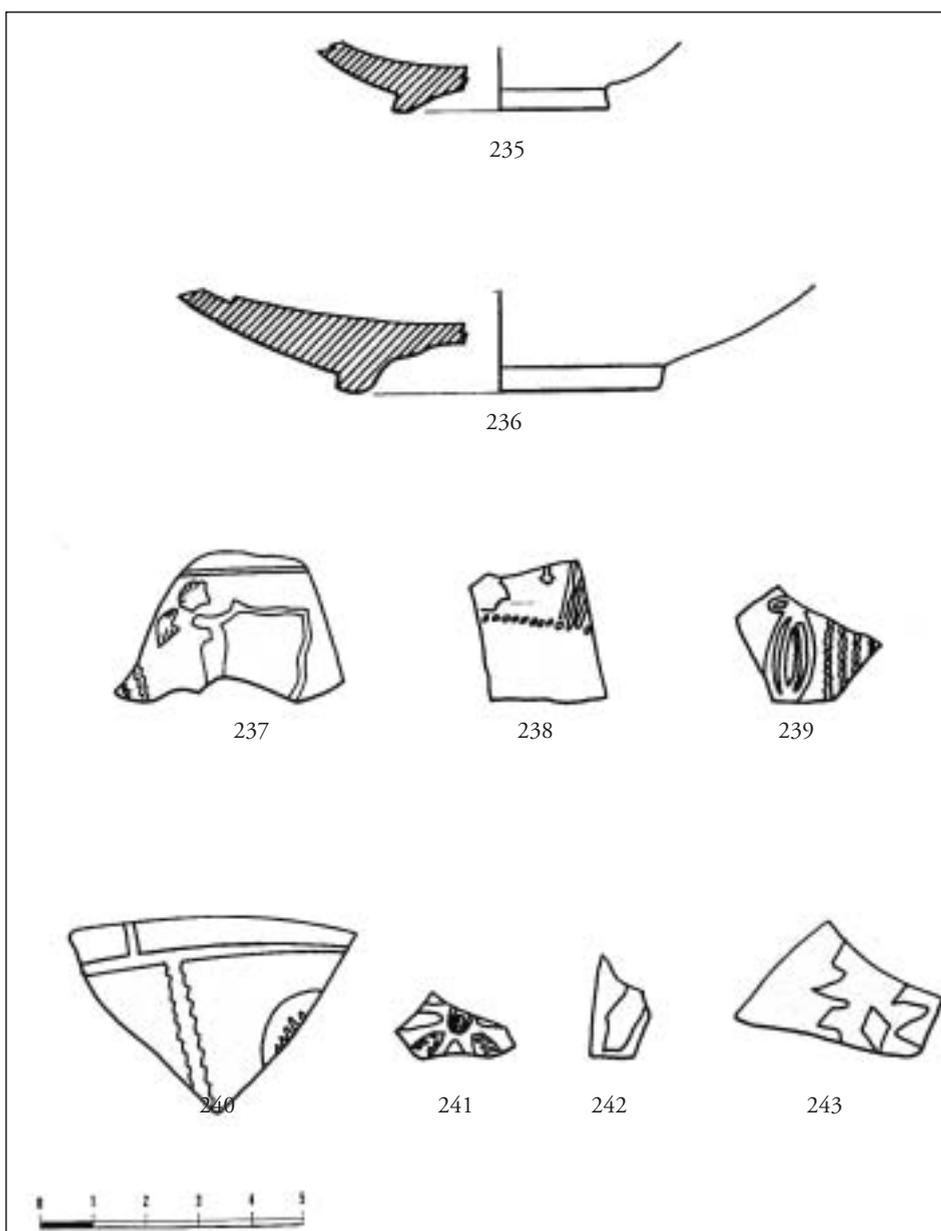


Fig. 30. El Cruce". Terra Sigillata Hispánica.

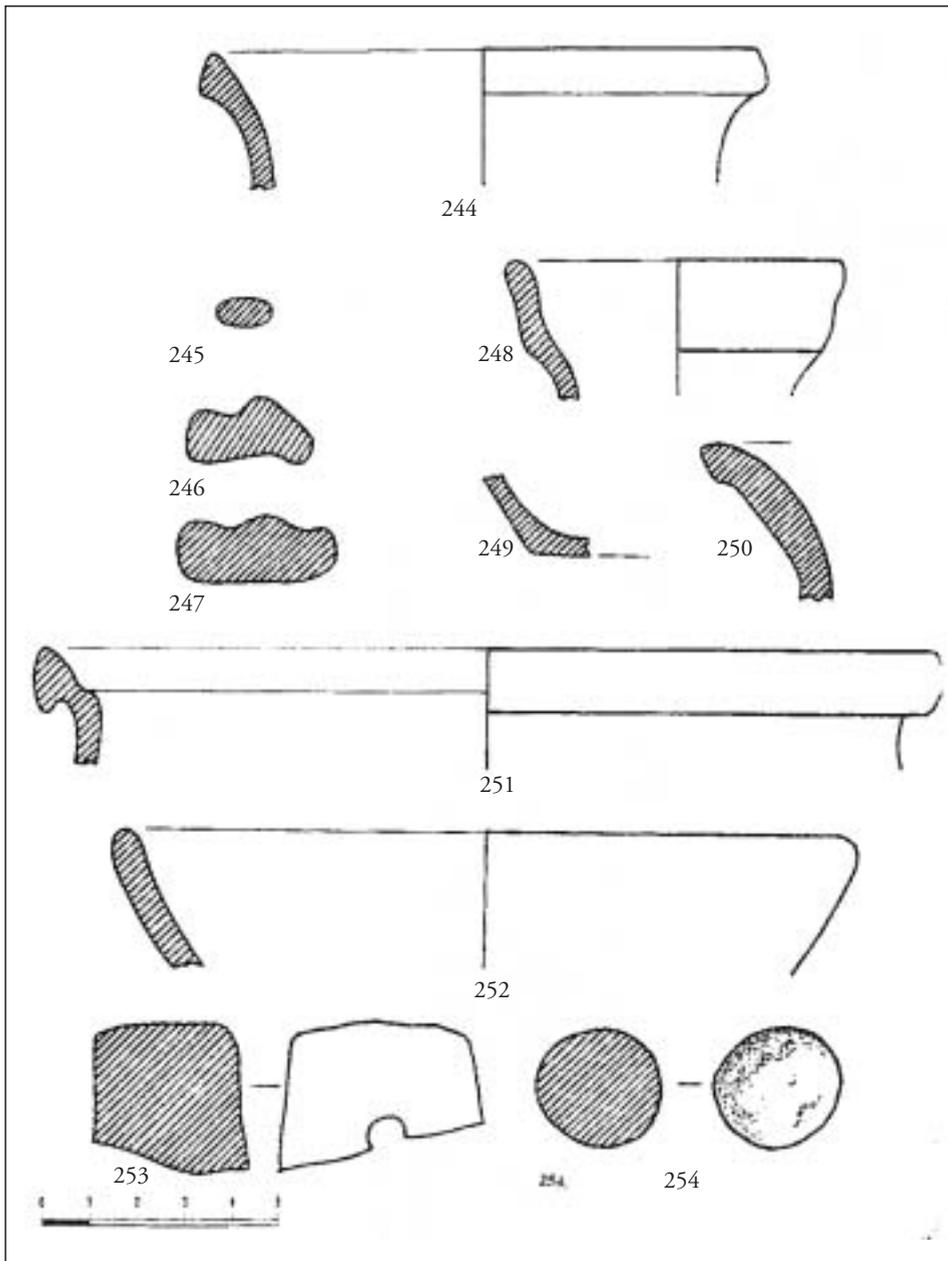


Fig. 31. El Cruce". Cerámica común romana, engobada, local y bola.